

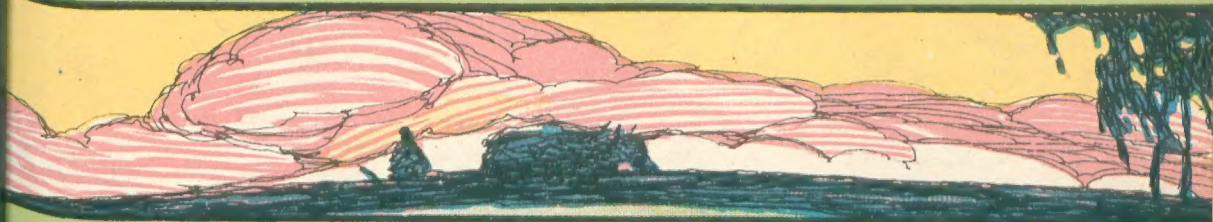
244



FRAY MOCHO

Nº ALMANAQUE 1917

CH. L. ...





MAS VALE MAÑA...

Catalina es una niña delicada, elegante e inteligente. Más que las pavadadas de ciertos dragones y las vulgaridades de sus compañeras, distraenla las buenas novelas. Al principio, en sus largos paseos empujando el cochecito de la monada del chiquilín, se aburría atrocemente porque no podía entregarse a su placer favorito. Intentó sentarse, pero el pibe se echaba a florar; quería que lo arrastrasen. ¡Conflicto entre un deber y un gusto!

De pronto Catalina dióse una palmada en la frente como hacen los malos cómicos en la escena. Ya tenía el remedio. Confeccionóse una tren-

za que resultó larguísima, gracias a su abundante cabellera; la ató al cochecito del bebé y ¡halá! cumplimiento del deber y satisfacción del gusto, todo en una pieza.

Ahora Catalina es la envidia de sus compañeras, que no saben cómo es posible que tenga un cabello tan resistente y hermoso. Y la perversa se lo calla, para que se crean que le es natural. Pero nosotros, más generosos que ella, le vamos a patear el nido, como vulgarmente se dice. Sépanlo de una vez: Catalina usa el maravilloso Tricófero de Barry que le permite asombrar a las gentes.

Como me lo contaron le lo cuento

Sangre inglesa

Cierta día la graciosísima soberana del Reino Unido de la Gran Bretaña y Colonias, emperatriz Victoria, dió audiencia a la reina destronada de una isla del Pacífico, hacia poco anexionada a las posesiones inglesas.

—¡Majestad,—dijo altivamente la soberana Kaikatu—también por mis venas corre sangre británica!

—¿Ah, sí?—exclamó la emperatriz Victoria, en el colmo de la maravilla—¿y de quién la tenéis?

—La tengo de parte de mis antepasados que... se comieron al explorador Cook.

Todo tiene arreglo

El célebre dramaturgo G. Bernard Shaw, que tan impopular llegó a hacerse no ha mucho en Inglaterra por su germanofilia más o menos declarada, era ya bien conocido por sus rarezas y hasta excéntricas. Entre otras singularidades tiene la de experimentar hacia el frac una aversión y una antipatía declaradas. En su calidad de crítico dramático de un gran diario londinense, fué a una primera representación en traje de saco. Un portero le detuvo:

—Disculpe, señor, le dijo—no se puede entrar así.

—¿Qué dice?—preguntóle Shaw en tono de amenaza,—¿es mi saco lo que le fastidia?

El portero asintió con un movimiento de cabeza mientras sonreía, confuso.

—Perfectamente; entonces me lo quito.

Y haciendo a un lado al pobre portero, entró en mangas de camisa.

Una lección

Cuando el ilustre literato toscano Renato Fucini, era inspector de enseñanza primaria, hacía a conciencia sus visitas. En una de ellas pidió al maestro todos los cuadernos de los alumnos y se puso a examinarlos con gran atención uno por uno. Al terminar, limitóse a hacer esta única y sencilla advertencia:

—Recomiendo la puntuación.

El maestro sonrió, no encontrando la cosa excesivamente grave.

—¿No le parece grave?—exclamó un poco picado Fucini;—fíjese un poco.

Y tomando una tiza escribió en el pizarrón: "El maestro dice: el inspector es un asno". Vivas protestas del maestro y recomendaciones a éste del inspector para que tenga paciencia. Y escribió más abajo: "El maestro, dice el inspector, es un asno".

Y se despidió amablemente.

Notas escolares



Peritos mercantiles, egresadas de la Escuela Superior Comercial de Mujeres.—De izquierda a derecha, de pie: E. Herzovith, E. Dinucci, J. Benso, M. Vietto, M. S. Díaz Bazán, M. Ferretti, M. L. Houteillan, M. Morgueuroth, I. Pisani, J. Balbuena, S. Ventura; sentadas: A. M. Brchmann, E. Lauvers, C. Savastano, C. Zakowski, C. Richino, A. Barbieri, M. F. Dedomo, M. Baima, M. L. Lasagues y M. A. López; abajo: J. Wilson, C. Tonelli, A. Sabuci, J. Bograd, M. L. Eiras y A. Tacchi

Notas escolares -- Tandil



Las maestras normales egresadas este año.



Personas que tomaron parte en el concierto realizado recientemente en el teatro "Unione Italiana".



Nos complacemos en invitar al público a visitar nuestra interesante Exposición de

Muñecas Norteamericanas

cuya diversidad de modelos constituyen una novedad en esta plaza.

MUÑECAS

Norteamericanas, irrompibles, notable variedad en modelos y en precios

Desde \$ 15 a \$ 1.75

GRAN LIQUIDACIÓN
DE MUÑECAS FINAS

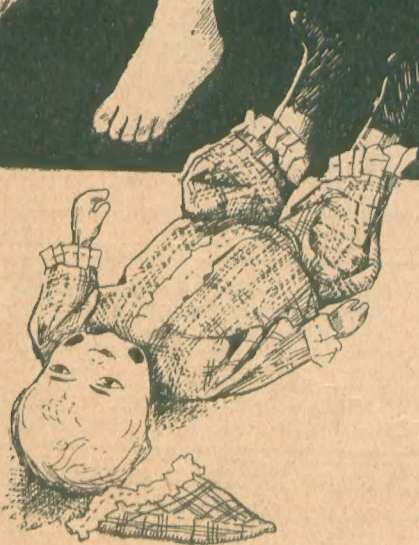
MARCAS:

"JUMEAUX" y "BEBÉ PARÍS"

PRECIOS SIN COMPETENCIA

La Argentina
A. De Micheli y Cia

Av. de Mayo 1001 esq
B. de Irigoyen



Chascomús



Niñas que tomaron recientemente la primera comunión en la iglesia parroquial.



Agua Minero Medicinal Natural

CLORURO - SULFATADA - SÓDICA - BICARBONATADA - CÁLCICA - LITÍNICA

Manantial que surge en los Baños del Salado,
Departamento de Albardón (San Juan),
República Argentina.

Premiada con medalla de oro
en la Exposición Universal
de San Francisco de
California 1915.

AGUA DEL SALADO
Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene de Buenos Aires

INDICADA
EN ENFERMEDADES
DE ESTÓMAGO, INTESTINOS,
ESTREÑIMIENTOS, HÍGADO, RIÑONES,
OBEESIDAD, INAPETENCIA, HEMORROIDES.

Se remite folleto explicativo, gratis, a cualquier parte.

Dirigirse: **B. EGUIGUREN** - San Juan.

Advertencia importante: El "Agua del Salado" se embotella exactamente como sale del manantial, sin aditamentos ni mistificaciones de ninguna clase



CASILLAS DESARMABLES

DESDE 180 PESOS
Puertas, Maderas, Alambres tejidos
y Artículos de Herrería
SOLICITEN CATÁLOGO G

TORTOSA Hnos.

CHARCAS, 2940 — BUENOS AIRES
U. T., 6081, Juncal - C. T., 41, Norte

Tintorería "La Franco - Italiana"

DUPORTEAU Y SIMONETTI

Limpiar y planchar un traje, \$ 3.—; Teñir y
planchar un traje, \$ 6.—; Vestido de señora, lim-
piar, \$ 4.—; Limpieza de guantes, el par \$ 0.30.
Zureidora.—Se va a domicilio.

TUCUMAN 1049, U. T. 3999, (Libertad)
BELGRANO 2245, U. T. 3532, (Mitre)



OJO! EL MEJOR REGALO

OFERTA EXCEPCIONAL! MAS DE 500 MAQUINAS DE ESCRIBIR DE TODOS
SISTEMAS, ULTIMOS MODELOS a LA MITAD DE SU VALOR REAL garantidas
por 2 años — Pidan datos y precios — Accesorios y repuestos para toda clase de
máquinas de escribir.

EMPORIO INTERNACIONAL DE MAQUINAS DE ESCRIBIR

INDEPENDENCIA 1241 - Buenos Aires

U. T. 3698 Libertad

Notas escolares.-- San Juan



Grupo de las maestras normales egresadas recientemente de la Escuela Normal de esta ciudad.



TEÑIRSE EL CABELLO

sin reparar en la cualidad de la tintura que se usa, puede presentar inconvenientes más grandes de lo que generalmente se cree. A veces, caída del pelo; otras veces, irritaciones de la piel y hasta verdaderos envenenamientos. Al contrario, la

CROMATINA

permite devolver al cabello y a la barba su color natural: rubio, castaño o negro, como se desee, al mismo tiempo que es perfectamente inofensiva por no contener ninguna sal metálica. Esta ventaja sola basta para que le quede asegurada la preferencia entre todos los productos similares.

USO SENCILLO

INNOCUIDAD ABSOLUTA

EN VENTA: Droguería de la Estrella Ltda., sus secciones y todas las buenas farmacias y perfumerías

Arturo Grottger

El pintor del alma
polaca

Más o menos bien, pocos habrá que no sepan algo de la historia política de Polonia, o no hayan oído algo, por lo menos, de sus largos infortunios. Por eso, fuera de los dos grandes imperios centrales de Europa, todos desearían la resurrección de aquel pueblo, en un fuerte estado eslavo, capaz de contener las tendencias teutónicas de expansión territorial en el oriente de Europa.

Este argumento—de una Polonia independiente—ha sido muchas veces tratado con extensión en libros y periódicos, por lo que no es del caso repetir ahora cosas sabidas.

Pero no sucede otro tanto con la Polonia en el campo del arte, que es sólo de pocos conocida: una comprobación de ello es la escasa nombradía de que, fuera de su país, goza un pintor verdaderamente notable por muchos conceptos. Todavía, en Italia muchos cultores del arte saben quién es Matejko, por los cuadros maravillosos que existen en el Vaticano; pero de bien pocos es conocido y apreciado Arturo Grottger. Si el primero fué un gran artista, que celebró en magníficos lienzos los fastos de la Polonia gloriosa e inmortal, el segundo fué el pintor del alma polaca, del genio polaco, de los ideales polacos. Nadie como él, con tanto entusiasmo y constancia, trabajó con sus obras por una Polonia resucitada, grande, maestra de civilización. Ahora, cuando este sueño parece próximo a realizarse, justo es recordar la breve vida y la obra ejecutada con el pincel mágico, por la redención de aquella patria amada, por la que sacrificaron sus vidas millares y millares de polacos.

Arturo Grottger nació en Ottyniowice (Galitzia), en 1837. En la modesta escuela de la aldea, aprendió los primeros rudimientos de la lengua materna, y luego, apasionado por el dibujo, fué enviado a Leopoli donde, primero bajo la dirección del pintor Isaac Marzowski y después de Julio Kossak, discípulo de Vernet, se perfeccionó en pocos años, al punto de ser clasificado entre los primeros de la escuela por un hermoso trabajo al óleo (1851). Pero Leopoli, aunque ciudad de estudio, no ofrecía a sus aspiraciones artísticas más que un campo limitado: solamente Cracovia, con sus ricos museos, con sus hermosas galerías y colecciones particulares y con sus bellas iglesias, podía satisfacer sus ardientes anhelos de observación, de búsqueda, de comparación, en una palabra, de



Arturo Grottger



Tziganos.

po de concretar ofrecimientos.

Desgraciadamente, cuando le llegó la hora de los grandes triunfos y le sonreía la fortuna, la vida se le escapaba, apenas cumplidos los treinta años. El 13 de diciembre de 1867 moría, ahogado por la tisis, en Amélie-les-Bains, desde donde sus restos fueron trasladados a Leopoli para dormir en la patria el sueño eterno.

La obra que dejó es grande, no sólo en lienzos, sino diseminada en diversas ilustraciones. Pero donde verdaderamente aparece como el más genuino pintor del alma polaca es en las tres series: "Varsovia", "Polonia" y "Lituania", constituidas por siete, ocho y seis grandes cartones respectivamente.

Estas tres series, reproducidas por miles de ejemplares y que adornan las paredes de las casas del pobre como del rico, en Polonia, han contribuido maravillosamente a mantener despierto el patriotismo de los polacos, más que cualquier persecución, y no puede mirárselas sin sentir cohercer por la médula un estremecimiento de sincera conmoción.

E el retrato también logró grandes éxitos: vigorosos y llenos de expresión son los del conde de Pappenheim, del príncipe Kzartoryski, etc.



La Caridad.

Ideas para ganar \$

Decía un comerciante norteamericano: "Deme Vd. una buena idea de propaganda, un procedimiento nuevo, que tenga probabilidades de surgir, **y yo soy vuestro hombre**".

Todos los buenos comerciantes opinan lo mismo. Sabe por experiencia propia, que las ideas son el motor de los negocios. Que las ideas sirven para atraer clientes.

El negocio de un comerciante sin ideas, es un negocio en peligro. Permanecerá estacionario por algún tiempo, pero al fin sucumbe. En materia comercial, es imposible el estancamiento: o se avanza o se retrocede.

Si Vd. desea avanzar. Si desea aumentar sus ventas. Si desea neutralizar la acción de sus competidores. Compre el libro "Ideas para ganar \$".

Cualquiera que sea el ramo a que se dedique, encontrará en sus páginas ideas-motores y planes eficaces que impulsarán su negocio por la vía del éxito, aumentando sus ventas.

Es un libro de experiencia concentrada, repleto de ideas, que han demostrado tener "FUERZA VENDEDORA". Leyéndolo, se pondrá Vd. al habla con los comerciantes que han triunfado. Conocerá los resortes de que se sirvieron para aumentar sus negocios. Y usted podrá conseguir los resultados que ellos consiguieron.

No se trata de un libro de literatura comercial. Cada una de sus páginas está repleta de ideas que tienen el mérito real y efectivo de haber dado resultados provechosos en la práctica. Vd. conocerá la espuma de los mejores

procedimientos; poseerá la experiencia de los más hábiles propagandistas; y podrá utilizar ideas vendedoras que atraerán los clientes hacia su casa, como el imán atrae el acero.

El señor Benjamín Villalobos, autor de este libro, ha dirigido personalmente las más importantes campañas de propaganda hechas en el país. En "Ideas para ganar \$" transmite su propia experiencia y las impresiones recogidas en las mejores fuentes. Son observaciones hechas durante quince años, en sus viajes de estudio por Norte América, Alemania, Inglaterra y Francia, anotadas y seleccionadas con una sinceridad poco frecuente en libros de este género.

Ningún secreto ha sido reservado. Toda enseñanza ha sido expuesta. En este sentido, el libro del señor Villalobos es un espejo fiel, que refleja cuanta idea o plan eficaz ha estudiado el autor, aquí o en el extranjero, convenientemente adaptados a las necesidades de nuestro comercio.

En "Ideas para ganar \$" figuran centenares de ideas de propaganda aplicables a 35 ramos distintos: Tiendas, Bazares, Almacenes, Ferreterías, Cigarrerías, Artículos generales, Joyerías, Boticas, etc.

Si Vd. desea adquirir un ejemplar de esta obra notable, rogamos se sirva pedirla sin demora a la administración de **Fray Mocho**.

Corte y remita
hoy mismo el
CUPON

Nos quedan pocos ejemplares.

CUPON

Sr. Administrador de FRAY MOCHO

BOLIVAR, 580 — BUENOS AIRES

Sírvase remitir un ejemplar de "IDEAS PARA GANAR \$" a.

Nombre

Dirección

Incluyo \$ 10 m/n. en pago de la obra

\$\$\$\$\$\$\$\$\$\$\$\$\$\$\$\$

Notas de Temporada

La moda en Buenos Aires

Con el fin de las tareas anuales y la feria de los Tribunales, que merma actividad a los negocios, son muchas las personas que se ausentan de la ciudad en busca de brisas refrescantes o de aire más puro.

Trataremos entonces de guiar a nuestras lectoras en la elección de la ropa y prendas de vestir que llevarán, sea en las playas, sea en las montañas. Hoy me ocuparé con ellas de la playa, y en mi próxima les hablaré de la indumentaria propia para la montaña.

Descartemos por ahora las paqueterías excesivas y el boato propios a cierta gente que cree valer por lo que lleva puesto, y ocupémonos de la indumentaria práctica.

Las señoras que acompañan sus hijos a la playa, en donde se quedan casi todo el día jugando en la arena, quedarán muy cómodas llevando trajes sastre lavables de brin, porque el aire del mar saca de tal modo el colorido a las telas, que resulta de mejor aspecto los trajes frescos y que pronto recuperan un aspecto bonito y nítido.

Siempre es prudente llevar consigo un abrigo bien amplio, que resguarde del frío y del viento, porque los cambios de

temperatura son frecuentes y violentos en nuestros climas.

Si quieren andar cómodas las señoras en la playa, ¡que recuerden los ventarrones del mar!, y así no llevarán som-

breros con alas grandes y flexibles y cubiertos con adornos costosos. Los dejarán para las reuniones de etiqueta, y elegirán boinas o sombreros chicos, de los que se llevan metidos, "encasquetados" hasta las cejas. Un velo de gasa, de color verde o azul obscuro, impedirá al aire fuerte que deje sus marcas demasiado visibles sobre la epidermis, pues si se descuidan, a los tres días tendrán la cara de color café con leche subido o rojo mate. Luego necesitarían tres meses de cuidados seguidos para que el cutis vuelva a su color primitivo. Es prudente, antes de salir, pasar una ligera capa de crema sobre los brazos, el pescuezo y el rostro, y luego empolverarlos para resguardarse de las quemazones solares o de los mordiscones aéreos. El calzado no debe ser frágil, porque la arena lo destroza en seguida y causa muchísimo cansancio caminar con el pie mal sujeto en el calzado. Para las reuniones de noche, se guardan las medias de seda y los escaupines escotados de tela brocado o de raso. Resumiendo: lo más elegante para la playa es lo más sencillo.



Traje de baile de liberty rosa con cinturón y hombreras de tela de oro.



Traje de noche de tul negro con adornos de bordados en oro.

ORFEBRERÍA ANEZIN

CASA FUNDADA EL AÑO 1872

CORRIENTES ESQUINA MAIPÚ

ROSARIO — BUENOS AIRES — PARIS — LONDRES

Regalos útiles de FIN de AÑO

Lámparas eléctricas. — Estatuas de bronce, marfil y mármol. — Petit Bronze. — Juegos de lavatorio, té, café. — Bolsas de malla de metal y plata fina. — Mesitas de fumar. — Enfriaderas y jarras para clericot. — Centros de mesa. — Jardineras. — Floreros. — Macetas para plantas. — Cofres. — Juegos de manicuro y costura. — Alhajas finas. — Fuentes de metal. — Soperas. — Guiseras, etc., etc.



Juegos de cubiertos de metal blanco plateado, modelos lisos y de fantasía, de los fabricantes William Hutton y Sons, Ltd., Sheffield. Precios desde \$ 220 hasta \$ 1.000 el juego con estuche.

Precios sin competencia

Cucharas para mesa, docena, pesos.	21.—
Cucharas para postre, docena.	\$ 17.—
Cucharas para moka, docena.	\$ 8.50
Cucharas para té, docena, pesos.	10.10
Cucharas para helados, docena.	\$ 15.30
Tenedores para mesa, docena.	\$ 21.—
Tenedores para postre, docena.	\$ 17.—
Cuchillos para mesa, docena, pesos.	28.—
Id., id.	\$ 23.—
Cuchillos para postre, docena.	\$ 18.—
Id., id.	24.—
Cucharones sopa	\$ 7.30
Trinchante aves	\$ 10.—
Id. pesando.	15.30
Servicio ensalada	8.50
Pinza azúcar	4.—
Cuchara salsa	4.50
Id. guiso.	5.—

JUGUETES

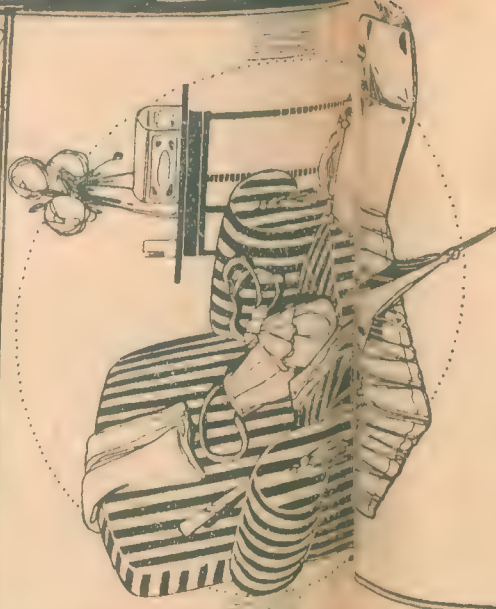
GRANDIOSA

EXPOSICIÓN

Ofrecemos el más completo y excepcional surtido en: Velocípedos, Triciclos, Manomóviles, Carritos, Carretillas, Juegos para jardín, Soldados, Camiones, Cajas de construcciones, Panoplias, Escopetas, Tambores, Cornetas, Muñecas, Muñecos, Medias Santa Claus, Juegos de quillas, Juegos de bolos, Juegos de riendas, Pianos, Caballos-hamacas, Arboles de Navidad, Trapecios, Juegos de jardín y salón, Arnese para carneros y petisos, Trenes, Automóviles, Cocinas para muñecas, Herramientas para jardín, Juegos

de croquet, Cajas de soldados, Cunas y camas para muñecas, Sables, Cajas con moldes para arena, Caballos-velocípedos, Juegos de sa-po, etc., etc.

CASA CENTRAL



REGALOS ÚTILES

Selecto e incomparable surtido en artículos de buen gusto. Collares, Relojes, Pulseras, Bomboneras, Costureros, Estuches con perfumes, Abanicos, Sombrillas, Estuches con peinetas, Bolsitas, Carteras, Horquillones, Estuches con frascos de cristal para el tocador, Vaporizadores, Estuches con juegos de cepillo, Perfumes de las mejores marcas, Guanteras, Juegos de cartera y billetera, Bastones, Cigarreras, Boquillas, Relojes, Alfileres, Cortaplumas, Juegos de bastón y paraguas, Estuches con cubiertos, Floreros, Bizcocheros, Estatuas, Tinteros, Cofres, Jardineras, Columnas, Juegos de escritorio, Estuches con juegos para té o café, Cigarros, Lámparas de sala, etc. etc.

ANEXO Y CASA CENTRAL

ANEXO

A 2^a de MAYO - PERU

RIVADAVIA

Turronec, dulces y mazapanes españoles

Artículos de la mejor calidad y elaboración especial para nuestra casa

Turronec de Albion, 1/2 kilo, \$ 1.75
Turronec de Albion, 1/4 kilo, \$ 1.15
Mazapan de Turronec, 1/2 kilo, \$ 1.95
Mazapan de Turronec, 1/4 kilo, \$ 1.15
Champagne A. Prielet & Co., 1/2 botella, \$ 3.50
Champagne A. Prielet & Co., 1/4 botella, \$ 2.20
Gent American, 1/2 botella, \$ 3.50
Vin brut (may seco), 1/2 botella, \$ 3.50
Champagne Sancy P. & Fils, (Reims), 1/2 botella, \$ 3.50
Champagne Sancy P. & Fils, (Reims), 1/4 botella, \$ 2.20
Champagne Sancy P. & Fils, (Reims), 1/2 botella, \$ 3.50
Champagne Sancy P. & Fils, (Reims), 1/4 botella, \$ 2.20
Champagne Sancy P. & Fils, (Reims), 1/2 botella, \$ 3.50
Champagne Sancy P. & Fils, (Reims), 1/4 botella, \$ 2.20

Ofrecemos, además, las siguientes marcas de Champagne: Henry Goulet, V. Chiquet, Ponsardin, Pommery & Gienno, Moët & Chandon, L. Roederer, Ayala y Gancia.

ARTÍCULOS ESPECIALES PARA NAVIDAD

Avellanas, 1/2 kilo, \$ 1.50
Almendras, 1/2 kilo, \$ 1.50
Coco, 1/2 kilo, \$ 1.50
Dátiles, 1/2 kilo, \$ 1.50
Miel, 1/2 kilo, \$ 1.50
Nueces, 1/2 kilo, \$ 1.50
Pasas, 1/2 kilo, \$ 1.50
Pistachos, 1/2 kilo, \$ 1.50
Pan Dulce a la milanesa o a la genovesa, elaborado especialmente para nuestra casa, en panes de 1 y 2 kilos, el kilo, \$ 1.50

DEPARTAMENTO DE COMESTIBLES

CASA CENTRAL

FLORIDA y CANGALLO.

THE SOUTH AMERICAN STORES

GATH & CHAVES LTD

5000 ESTERAS

A PRECIOS JAMAS VISTOS EN ESTA CIUDAD

Las tenemos
en fondos de
color grana-
te, azul, cre-
ma y varios
otros.

En los tama-
ños y a los
precios si-
guientes:



Esteras ja-
ponesas con
dibujos
orientales
exclusivos
de la casa
THOMPSON

Una
oportunidad
única.

Metros	1.85 × 1.85.....	\$	4.50
„	1.85 × 2.75.....	\$	6.—
„	2.75 × 2.75.....	\$	8.50
„	2.75 × 3.66.....	\$	12.—
„	3.70 × 3.70.....	\$	18.—

VEANSE NUESTRAS VIDRIERAS

833, FLORIDA

Thompson
Muebles Ltda

BUENOS AIRES

FRAY MOCHO

LUIS PARDO
REDACTOR

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año V

BUENOS AIRES, 29 DE DICIEMBRE DE 1916

N. 244



La impotencia activa

Es preciso hacer las cosas aunque se ha, un mal, pero hacerlas. Aforismo que se atribuye a Sarmiento. Yo no sé si le pertenece efectivamente: los aforismos casi no tienen dueño. Pero sea de quien fuere, que corra. Y mientras anda por el mundo combatiendo ociosidades, indecisiones, o indolencias, hablemos de él entre nosotros con un poco de reserva.

Convengamos, ante todo, en que ese dicho es apli-

cable a los genios; ellos no tienen evidencias deductivas que exijan espera, sino intuitivas; no raciocinan; ven; no buscan la visión; le distinguen los ojos lucientes en la sombra, y son arrastrados por ellos. "Desde el instante en que la obra va a ser perfecta, dice Novallas, se hace más grande que su creador, que es el órgano inconsciente". El artista pertenece a la obra, en efecto; no la obra al artista. Cervantes no llevó a Don Quijote; era este quien lo llevaba de ceca en meca, de aventura en aventura, como era Melistófeles quien arrastraba a Goethe a la región de las madres, y Virgilio quien conducía a Dante, al través de los cerros

infernales o purificantes o luminicos. Esos hombres conducidos por el dios interior deben, pues, hacer las cosas; no haya cuidado de que las hagan mal.

Bien es verdad que esos tales no han menester consejos: genio es fuerza y libertad en todas las potencias: en el entendimiento, en la memoria o fantasía, en la vida afectiva, y, sobre todo, en la voluntad. El genio no forma parte de nuestra humana compañía, ni se rige por sus reglamentos. "El hombre infinitamente caracterizado, dice el mismo Novalis, forma parte de un infinito".

Pero el aforismo que comentamos a quien menos se refiere es a los genios, según barrunto; tiene en vista al común de los hombres, a los que formamos la humana columna. Y así examinado el asunto no se presenta tan claro.

Hacer las cosas de cualquier manera pero hacerlas, es el criterio que sigue mi criado, pongo por caso, cuando da en el empeño de acomodarme la biblioteca o la mesa de trabajo que yo dejo revuelta. El *hacer*, indudablemente; todo queda espolvoreado, y limpio y simétrico: los libros según el color de sus lomos; los papeles según su forma y tamaño; todo queda en orden. ¡Las horas preciosas que ha tenido que perder para volver a desordenar la obra realizada por ese hombre de acción, cuyos servicios he tenido que pagar, sin embargo!

Pero entre la acción de ese mi criado y la de Cervantes o Goethe, o Newton o Pasteur, hay infinitos matices intermedios. Y son ellos los que deben hacernos estar a razón. Esos matices intermedios son precisamente los que constituyen la humanidad real.

Pues bien: si hubiéramos de contar las cosas que han quedado sin hacer en este mundo por sólo haber sido hechas, sería el cuento de nunca acabar.

Eso de hacer aunque se haga mal, pero hacer, comdate, fuerza nos es convenir en ello, no sólo la flaqueza de voluntad, o la indecisión que nos conserva menores de edad toda la vida, sino también el anhelo de perfección inaccesible que, muy a menudo, no es otra cosa que flaqueza, ineptitud o cultivo del accidente sin provecho o a expensas de lo esencial. Pero es preciso convenir también en que ese buen consejo, a pretexto de combatir la pereza de obrar, estimula la de pensar, y hasta la de *ser*. *Pensar est agir*, se ha dicho. Y lo tengo por inconcuso: pensar es obrar.

En el fondo del aforismo que nos entretiene está escondido, si no la negación, el menosprecio, cuando menos, de esa labor que distingue al hombre que perfecciona el arado, del buey que tira de él; esa forma es estimulante de la inconsciencia, de la mediocridad rutinaria, de la obra vulgar instintiva, sobrepuesta a toda actividad creadora, que es actividad perfecta. Presentada esa labor de trompo, cuya sola vida es el movimiento que le viene de afuera como el tipo de la humana laboriosidad, ella tiende a avergonzar y acobardar las lentas y angustiosas de los hombres de vida inmune; justifica la recompensa material, y el predominio social que es su consecuencia, de los ociosos del espíritu, verdaderos holgazanes que se apresuran a sacarse de encima la obra, para sacársela de encima; para no trabajar precisamente.

El hombre que se suicida; el soldado que hace disparos y más disparos sin apuntar; el obrero que remacha el clavo sin ver si está en su sitio; el arquitecto que levanta cúpulas sin objeto; el médico que expide recetas y el abogado que escribe alegatos sin necesidad; el maestro que, como quien acha agua y más agua en un recipiente lleno, da lecciones al niño que ya no atiende; el periodista que derrama las palabras de su artículo diario en el papel; el predicador que llena de las suyas no escuchadas al aire que bosteza, todos esos, ¡y tantos más! practican el aforismo: *hacen*.

Hasta los que ni quieren pensar en el alma, ni en la eternidad, porque eso no es *hacer*, son fieles de ese evangelio del trabajo por antonomasia: hacen por hacer; viven por vivir, aunque vivan mal, y después se los lleve el diablo.

Pero no menospreciamos más de lo justo a esos hombres laboriosos; es preciso que la mar tenga su flujo y su reflujo. Que hagan, en buena hora, las cosas, los artesanos intelectuales y manuales, calafates y carpinteros, presidentes, comerciantes, senadores, escritores de libros en prosa y verso, y de diarios de gran circulación, médicos y cirujanos patentados, ministros, predicadores, catedráticos, arquitectos de edificios con cúpula puntiaguda o de forma oval, autores de proyectos de ley, y de co-

medias sociológicas, y de compañías por acciones, y todos los demás. Que se saquen de delante la obra realizándola; les llamaremos hombres de trabajo, y les daremos los puestos políticos, con sus atributos y honorarios. Y allá se la hayan, y con su pan se lo coman.

Pero el hombre que siente tener algo que esperar, porque algo se está construyendo en él, que espere; que no haga; que tenga desahogado algún tiempo siquiera el espíritu, para recibir el enviado que ha de venir por su intermedio a los demás hombres; que no se apresure demasiado a exigir el pago del alojamiento, ni siquiera en gloria; mucho menos en dinero. No será ministro quizá; pero será una persona.

Es claro que no por eso hemos de consumir la vida preparándonos a vivir; es preciso determinarse y obrar; el principio es la mitad de la obra, dice la máxima griega; quien quiera ver perfectamente claro antes de determinarse, ha dicho alguien, no se determinará jamás. Y quien no acepta el arrepentimiento, no acepta la vida. Pero entre la visión perfecta o intuitiva y la segura está la visión deductiva o racional; el acto humano trascendental. No hay que confundir la espera con la indecisión, y mucho menos con la pereza; espera es actividad interior. El rebuscador de papeles no concibe la actividad, al parecer inerte, del historiador que escribe una página bella y condensada; el maestro de obras cree que él que espera el espíritu que ha de llevar su lápiz al encuentro de una línea arquitectónica entrevista pierde su tiempo; los brutos no conciben la atonía de los árboles en invierno. Pero el trabajo, el verdadero trabajo de germinación y es lento y queda siempre inconcluso en la obra humana.

Querer estar solo y en silencio, es, muchas veces, dar una cita a alguien o a algo. Aplazar la ejecución de un pensamiento es respetarlo. No hacer, en ciertos casos, es la sola manera de hacer.

Nadie la expresado eso con más belleza que Joubert en la esfera de la producción literaria, aplicable a todas las de la acción humana.

Lo que yo pulo, dice, no es mi frase, es mi idea; y me detengo hasta que la gota de luz de que he necesidad está formada, y cae de mi pluma.

¿Y quién podrá superar al tenuísimo Amiel en la expresión de esos anhelos de las almas elegidas que no tienen prisa?

"Ten en tu alma, dice, una lugar para el huésped que no esperas, y un altar para el dios desconocido. Y si un pájaro canta en tu follaje, no te apresures ni precipites en domesticarlo. Y si sientes algo nuevo, pensamiento o sentimiento, despertarse en el fondo de tu ser, no te apresures a llevar la luz ni la mirada; protege con el olvido el germen naciente; ródale de paz; no acortés su noche; permítele crecer y formarse, y no divulgues tu dicha, obra sagrada de la naturaleza, toda concepción debe envolverse en el triple velo del pudor, del silencio y de la sombra."

Cuando, oyendo esas palabras, que suenan como las de un canto litúrgico, se nos presenta el "es preciso hacer las cosas aunque se hagan mal, pero hacerlas", esto nos parece una brutalidad, el relincho que interrumpe el canto de una alondra, o el tiro de escopeta de un patán que la mata, para comérsela, o venderla en el mercado.

Bien es cierto que la gruesa humanidad vive, y tiene que vivir, de carne de alondra muchas veces; pero no nos jactemos de ello... ¡no nos jactemos, por Dios!

Dios...

El "es preciso hacer las cosas aunque se hagan mal, pero hacerlas", suena a mal oído como el "¡arrel!" del carretero que azaca las bestias; no es un pensamiento; es un latigazo. Y el latigazo no aumenta la fuerza del caballo; lo obliga sólo a recoger la poca que le queda, hasta agotarse.

Esa fórmula es la norma de los tiranos, genios infernales pero genios muchas veces, que se reservan el pensamiento y la voluntad, y dejan a los demás, al gran rebaño, la obra, el hacer de cualquier manera, pero hacer.

Ese chasquido de palabras azuca los mulos, pero mata las alondras; al sabio enamorado de una hipótesis; al poeta enamorado de una estrella; al místico enamorado de un arcángel; al santo enamorado de Dios.

Juan ZORRILLA

DE SAN MARTÍN.

Montevideo, diciembre de 1916.

Dib. de Hohmann



CANCIÓN DE LA MAÑANA CAMPESTRE

Esta mañana, el sol caritativo
Nos compartió su ardor hospitalario
Al tenderse con suave esparcimiento
Como una manta de oro por los campos.

El agrario sosiego se perfuma
De verbena, tomillo, albaca y nardo;
Juegan las golondrinas por el cielo,
Y en su jaula el zorzal canta su canto.

La rosa como en copa de frescura
Nos da a beber en pétalos su bálsamo
Y cada hoja crepita como un beso
Que enardece el amor a flor de labio.

El huerto está festivo como nunca,
Las higueras llenáronse de pájaros,
Ya comienza a carpír su escasa tierra
Con su habitual pachorra el hortelano.

Como en una alquería en nuestro fundo
De una frugal ordeña hay el encanto,
Una vecina ordeña nuestra vaca
Y nos alcanza desbordantes vasos.

Entre el follaje del jardín alegre
Vamos en busca de un nidal guardado,
Y vuelan los dos pájaros medrosos
Para asentarse en una rama a espiarnos.

En la trampa encontramos un jilguero
Le dimos libertad porque era malo,
Clavamos unas cuantas mariposas
Y maltratamos, como a un pobre, un sapo.

Correteamos después por el camino,
Para creernos jóvenes, un rato;
Y volvemos, cansados, a la casa
A esperar la llegada de los diarios...

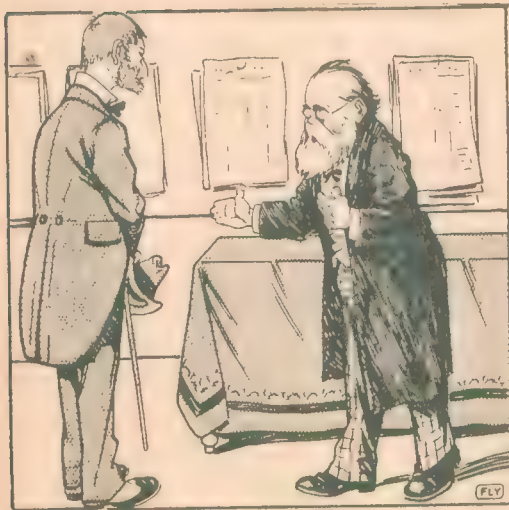
Y cuando viene, así como a hurtadillas,
La molestia imprecisa del desgano,
Ella, cantando borda sus pañuelos,
Y sin mirarla, yo la estoy mirando.

Mario BRAVO.

Dib. de Cao.



Popoff y mister Peter Dawson



—Mi lo haces pasa, mi lo haces, mi más espec-
table Dimetrio Pérez.

—Un tfo tocínero, don Samuel. ¡Y de Chicago,
don Samuel!

—Mismo qui astobiera di Felepinas o di San
Joan di la Boienavintura. Mi lo haces pasa, mi
lo haces, gintilísimo Pérez.

Y pasó.

—Peter Dawson, couresponsal of "The White
Fly", of Chicago.

—Mi legro mucho Peter, mi legro. Toma sien-
to. ¿In qui ti poiedo sirva?...

—Mi recibe ayer una cable of mi director mis-
ter Daniel Murray, por hace la troute una re-
pourtaque soubre political argentine.

—¡Boicna filón, Peter!

—¡Oh, sí! Mi erer vamos dar una great goulpe
en Chicago. Ahore, very muche atencíon cosas
and houbres of Argentine en United States.
¡Oh, sí! ¡Mi parece vamos dar una great goulpe
macanoute! "The White Fly" esta rival of
"The Eagle Red", of mismo Chicago. Mi erer
chanto coatre a "The Eagle Red". ¡Oh, sí!

—¡Ti fileito Peter, ti fileito! Veio qui haces
qui poides in adionna nacional...

—¡Oh, sí! Mi la chamuye una pouque... An-
tes mi en Rosario of Santa Fe, coumo represen-
tante un casa manufacturésíon of poumades and
ungoentos for joanetes the pata la pie, made in
U. S. A.

—¿Ti fundes, Peter?...

—¡Nou! Mi traspasa comíon and represen-
tation a mister William O'Connor, por toma the
corresponsalia of "The White Fly". Mi antes,
coando pibe, trabaja repórter of "New York Tri-
bune". Mi gustar very muche periodismo. ¡Oh,
sí, mister Popoff!... El cabra siempre tira the
monte...

—Y cóma, Peter, has vinido verme in la
"Fraile Mocha", pir tu astudio sobre política
la país?...

—Ayer mi hacía baleonésíon en cámara dipu-
tados, oyendo coume hable courdóbés rádical
Moulina.

—Victor qui habla coma una loro.

—¡Oh, sí! Si Moulina hable así en U. S. A., la
peguen un garrotésíon la pico. Mister courdóbés
Moulina. hizo una ensaladésíon al ocuparse of
librecambio and proteccionisme. ¡Courdóbés po-
que fósforo in cornisa of the craneo! Mi me pone
reir a toude careajado ancho the bouque. En-

tounces, mister John Coria, director of "The
Morning"—Suipacha street entre Courientes and
Lavalle—mi dice ver usté, mister Popoff, por
counocer opinion soubre Moulina, John Crous Peis,
Araya "cadet", Araya "ainé", W. C. Caranza
—¡oh, mister W. C.!--Vicente C. Cook, flarmóni-
cal Oyhanarte, the John Moreira of Torterolo
Gómez, Charles Cabreiroá Becú, John Camilo
Crouitto and su inseperably friend the cav. Scar-
lato Vichenzo, manager of Hipoulito.

—A tus órdenes, Peter... Prigonta qui quieres.

—Buene, mister Samuel. ¡Times is money!
¿Qué novedésíon ha hecho goubierno of Hipou-
lito in pouque menos tres meses?...

—¡"Minga"!

—¿Cóumo?... ¿Qué voucablo está eso "min-
gue"?...

—Istá una vocablo familiar in labios di noies-
tro pintoresco sinador Crotto, comendatore di la
"Orden di la Fainá", qui abrió ojos in Castella-
mare, circuita Giénova. "Minga" istá una gio-
novecismo qui quiere dice nada.

—¡Very well! ¿Qué opiníon tine usté of pro-
legómenos new goubierno?

—Pira yo, iste goubierno semieja una siniora
primieriza qui tiene qui dar la pecho so chico, y
di paso, tambien la faja paniales. Coma Hipolito
istá primierizo, Hipolito faja la ninio a la ri-
vés, y pierde la timpo in coloca mal paniales. ¡Ni
siquiera canta "l'arorró" di la prisipoiesto
pirqui poieda duerma la pibe!

—¿Proyectésíon Agrícola Banek está una great
pensamiento of goubierno?

—Una gran macana, mister Peter.

—¿Cóumo así?...

—La Banco Agrícola solo sirvirá pir fomiento
boroeracia con so cortejo di directorios, giren-
tes, alquileres locales, iteétera, iteétera. Con abrir
una seccíon agrícola in Banco Nación Argentina,
qui tine socorsales in toda la país, asunto arri-
glado. ¡Mas claro, fchale agoa!

—¿Entounces presidente Hipoulito nou parti-
dario ecounomias?... ¿Nou?...

—¡No, Peter! Pira moiestra basta una botón
di hoieso o di nacar. Coando si propuso camera
dipotados ribaja dietas, radecales votaron coma
tabla pino spruce sigue farra 1.500 minsoales.

—¿También don John Crous Peis?...

—Tambien.

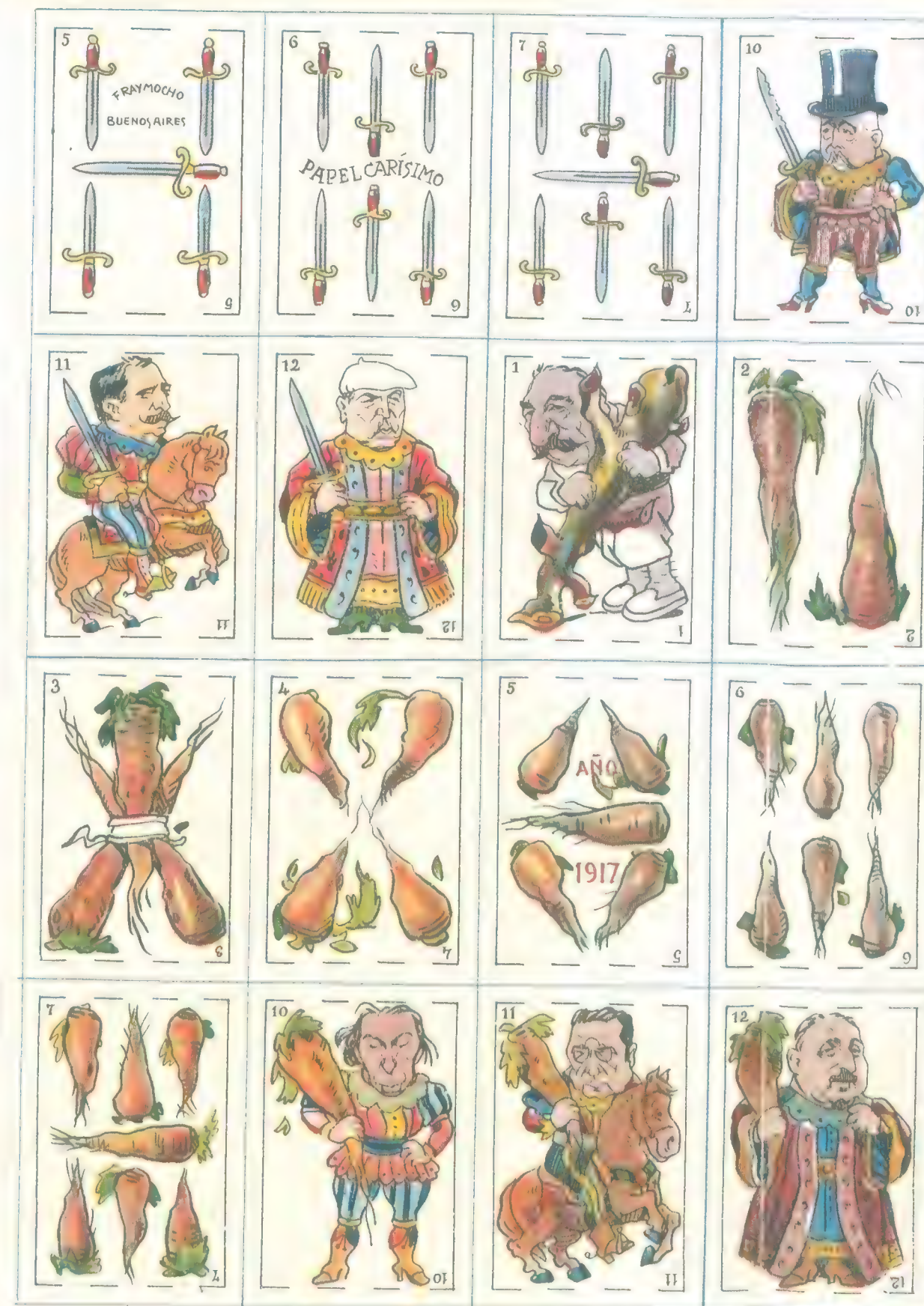
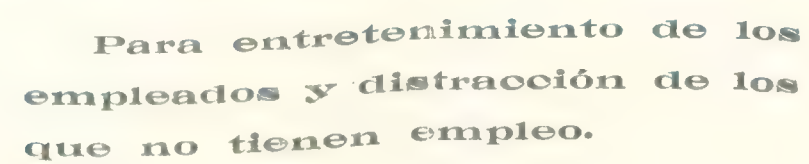
—¡Oh, qui great peis!

Félix LIMA.

Dib. de Fly



Política



Cigarettes Cigarettes Cigarettes Cigarettes



Cigarettes Cigarettes Cigarettes Cigarettes



Cigarettes Cigarettes Cigarettes Cigarettes



Cigarettes Cigarettes Cigarettes Cigarettes



Cigarettes Cigarettes Cigarettes Cigarettes



Cigarettes Cigarettes Cigarettes Cigarettes



Cigarettes Cigarettes Cigarettes Cigarettes



Cigarettes Cigarettes Cigarettes Cigarettes



Cigarettes Cigarettes Cigarettes Cigarettes



Cigarettes Cigarettes Cigarettes Cigarettes





EL RIVAL

Duro el gesto; la mirada penetrante; guarecida la amplia frente, bajo el ala del chambergo, relató, al compás de una guitarra, la amargura de su vida, en la décima quejosa que el pampero se llevó.

Y al recuerdo de esa pena, virilmente contenida, su voz limpia, clara y fresca, de improviso, enronqueció, y lo que fué un agua mansa en las breñas escondida, fué torrente enloquecido que de lo alto descendió.

Se sintió un tropel. Los hombres levantaron la cabeza. Un paisano abrió la puerta con insólita rudeza y pisó arrogantemente la madera del umbral.

Se cruzaron las miradas del cantor y el forastero y ¡para qué más! Flexibles como lámina de acero, cada gaucho cayó en guardia esgrimiendo su puñal.

Aníbal Marc. GIMÉNEZ.

Dib. de Faldes

“ENREDADERA DE CERCO”

En el pueblo llamábanla la “Enredadera” acompañando el sobrenombre con un guiño de ojos; significativo para los que sabían los antecedentes de la cuitada; guiño que dejaba suspenso a los que no se daban cuenta del alcance que se le quería dar. Alta, esbelta, de mirar resuelto, más bien fea que hermosa, ojos grandes y negros, de un negro de fondo sangriento, tez morena, escasa cabellera, tenía en su ser algo de raro, de salvaje, mezclado con exquisiteces de mujer superior; mujer de agallas, altanera y esclava, según el hombre, según la hora del día, según la temperatura del medio ambiente.

Pero siempre felina, siempre enamorada del último llegado; novelera, como dicen en los pueblos de las coquetitas que se dedican con especialidad a la conquista de los extranjeros, de los transeúntes, de los que al azar caen en los hoteles por pocos días u horas. El “joven doctor” que abre estudio de abogado en la calle principal la verá pasar a tardío paso por su puerta todos los vespersos durante su primer mes de permanencia y preguntará con ansias de conquistador novel quién es la paseandera, y le contestará:

“un tono entre burlón y satírico: “es la Enredadera””.

El médico soltero que inicia su estudio en la mejor pieza del hotel, la verá llegar en tren de consulta médica muchas veces en el transecurso de una semana, inventando males a cual más disparatados, con el único objeto de hacerse pulsar, auscultar, examinar, etc.

El comerciante nuevo que inaugura su tienda o una botica, la verá asistir al negocio cotidianamente durante los primeros tiempos. Ella se sentará junto al mostrador, le hará revolver miles de piezas de géneros o preguntará por cientos de remedios sin comprar nada y se retirará cansada a su casa, soñando despierta, enamorada como loca del pacífico e ingenuo negociante. El dentista ¡oh! los dentistas que alquilan por mes una casita solitaria en los arrabales. A ellos va la “Enredadera” a la hora de la siesta, acompañada por una criadita estúpida, a hacerse emplomar uno de los dienteitos picados a fuerza de comer toneladas de golosinas; porque es golosa hasta lo inverosímil y le gustan con especialidad los huevos quimbos, los merengues de frutilla y los “borrachos” con mucho coñac. Y lo mismo hará ojitos al cochero buen mozo, que al estudiante en vacaciones. La manía más

característica de su erotismo histérico es el de escribir largas cartas pasionales en las que todos los lugares comunes del “Manual del perfecto enamorado” son usados por turno, después de haber sido alambicados y untados de vaselina, miel y ambrosías.

Claro está que su reputación queda hecha jirones después de tanto médico, dentista, boticario, tendero y estudiante, como la han amado por pocas horas o por algunas semanas... Por eso es que la bautizaron con el mote de “Enredadera” y de ahí el guiño picaresco...

Jactábase de tener varios enamorados a la vez, siempre que no había alguno en carácter provisional a la vera de la puerta de calle de su casa, testigo mudo, sordo y ciego de sus trapicheos nocturnos.

Mas, cierta vez apareció en el pueblo un gallardo estanciero que las tuvo idas de la cabeza a todas las muchachas. El pobre cayó bajo el radio de influencia de la “Enredadera” y se enamoró perdidamente de ella. Tan ciegamente que quiso casarse en seguida.

En vano fueron las exhortaciones de sus amigos, en vano le trajeron cartas de la indicada, cartas que aclaraban con todos sus detalles el número de sus aventuras amorosas; vanas fueron las declaraciones personales de varios ex novios de la muchacha; el estanciero pidió su mano y se casó con ella, sin preocuparse del consiguiente escándalo social que el hecho produjera en el pueblo. Llevóla a la estancia

donde ella siguió más enredadera que nunca, contenta de encontrar campo ancho al desarrollo de sus costumbres. Allí fueron los huéspedes y mayordomos los nuevos héroes que se forjaba su ardiente y enfermiza imaginación. Y el marido siempre o aparentemente ciego y enamorado hasta la imbecilidad, cuando ella cansóse de la vida del campo llevóla a la capital, le compró una casa, la alhajó como para pasar una luna de miel, y ella... Ella comenzó a hacerse visitar por los médicos de más fama y acudió en demanda de los dentistas más en boga y hasta inventó un pleito con el único objeto de ser defendida por un célebre abogado. Un día llegó el manso esposo, de vuelta de un viaje a la estancia, y volcando sobre la mesa del comedor un gran montón de dinero en oro y billetes de banco, le dijo: “Acabo de vender la estancia. Ese dinero que te entrego es el último de que dispongo.



Guárdalo si puedes, y si no, gástalo. He amado como ningún hombre en la tierra es capaz de amar a mujer alguna.

"He cerrado los ojos a tus escándalos pasados y... a los presentes."

"Los futuros ya no me importan."

"Desde este momento eres libre. Yo he muerto para ti. Me voy lejos."

Y fuese para siempre, no obstante que ella hizo la comedia de llorar verdaderamente, con lágrimas absolutamente ciertas, y se arrodilló delante de él pidiéndole perdón, se desgrenó el cabello, se arañó las mejillas, sollozó a gritos y hasta tomó el revólver del esposo, "con cuidado", y dijo que se iba a levantar la tapa de los sesos; pero no se levantó nada. Después que él hubo partido, se peinó con mucho cuidado, se llenó de afeites el rostro, se vistió con su traje más elegante y salió al balcón sonriente y tranquila, pensando en un joven y simpático masajista sueco, que se había mudado aquella misma mañana a la casa de en frente. Su afán de novelaría no la abandonó un solo ins-

tante y cada año la "Enredadera" florecía con nuevos amorios, pero... las flores cada vez eran más rastreras y débiles. Los curanderos y practicantes de medicina reemplazaron a los médicos de fama, los procuradores a los abogados célebres, los almaceneros a los tenderos y boticarios de importancia.

Y por último, cuando no pudo seguir sus inclinaciones que la llevaban hacia lo nuevo en materia de amor, cuando dióse cuenta de que sus ojos habían perdido el encanto sombrío que atraía a los hombres como un imán; cuando tuvo la evidencia de que la huella de los años había ajado su rostro y deformado su cuerpo, encerróse una tarde en su pieza, escribió una larga y sentimental carta al comisario del pueblo, que siempre se había resistido a sus envites, y se tiró de cabeza a un pozo



ciego que había en el fondo de su casa.

¡La flor de enredadera de cerco había tenido el triste destino que merecía!

Otto Miguel CIONE.

Dib. de Bolin.



El doctor Pedantius habló así:

—Plagiar es tarea conveniente, útil y barata. Suprimo los fundamentos de mi proposición, porque los aspirantes a poetas plagiarios sáhenselos de memoria.

Se puede plagiar de una manera relativamente honrada.

ROSTAND O LA FELICIDAD

(A la manera de Rubén Darío)

Que aproveche de su vida,
bella comedia; mientras,
como para todo el mundo,
llega la mano invisible
que baja el telón.

La "manera" consiste en dar apariencia de verso a lo que Darío escribió en prosa.

Otros ejemplos de relatividad y honradez:

La indulgencia con el vicio

es una conspiración

contra la virtud. (Así

Barthelemy se expresó.)

Lo dijo Aristóteles

que era un tipo de mucho talento

y que hablaba muy bien: La esperanza

es el sueño del hombre despierto.

Con una ligera trasposición al final, puede dar uno por suyo esto de Rodó:

Una palabra... un grito... una mirada...

El rayo que fulmina

no es más certero y súbito

que, sobre el alma nuestra,

suelen serlo esas cosas.

Ahora plagiemos descaradamente.

A Emilio Bobadilla:

¿Por qué no te decides?

¿Por qué no has de marcharte?

Espero a que me olvides

para empezar a amarte.

A Maquiavelo:

Deben crearse enemigos

quienes los reinos gobiernan

para demostrar mejor

su virtud y su grandeza.

A Nietzsche:

Para los listos y majaderos.

¿Qué buscas? ¿Quieres multiplicarte,

centuplicarte?

¿Buscas prosélitos? Pues busca ceros.

Hay otro medio bastante seguro para pasar por inspirado y original sin serlo. Elegir unos versos de Andrade

que hayan sido traducidos al francés, como los siguientes:

La lune—roula dans l'espace naguère serein—comme

un oiseau énorme, qui tombe blessé—les ailes brisées, la

poitrine saignante;—et les blanches étoiles s'éteignent

avec un crépitemment lugubre,—comme les cierges de

l'autel qu'éteint—le souffle froid du vent de la nuit.

Lo traducis nuevamente al castellano y ¡allá va eso!

También podéis "verter" a la jerga que actualmente

hablamos la cuarteta que vais a oír:

Dans ce monde perfide—rien n'est vérité ni mensonge;

—tout prend la couleur—du verre au travers duquel on

regarde.

¿Quién os puede acusar de plagiarios?

Dib. de Fly

Luis GARCÍA.



EL ANGEL DE LA GUARDA

Madre, que vas a morir
Junto a la cuna inocente
Donde duerme sonrient
La orfandad del porvenir

No en vano vuelves al cielo,
Postrada el alma de hinojos
La súplica de tus ojos
Y las ansias de tu duelo.

No podrá más, en tu ausencia,
La orfandad que tu plegaria:
No quedará solitaria
La cuna de la inocencia

Sobre tu niño extendida,
Como tus brazos otrora,

Está el ala protectora
Que fué el sueño de tu vida.

Como tu amor, en acecho,
Vela sobre él la mirada
Que en lágrimas empapada
Se está apagando en tu lecho.

Tiene toda la dulzura
Y el calor de tu cariño,
Y ha copiado para el niño
La inquietud de tu ternura

Muere en paz: su ángel guardián
Lo está arrullando en su nido:
Es el cielo prometido
A las madres que se van

Martín CORONADO.

Un año de escuela intermedia



Grupo de alumnas en clase de dibujo del natural, con la profesora señora Lola B. de Pedrayes.

En el Liceo Nacional de Señoritas

Disentido, criticado, com batido o loado, mucho ha dado que hablar el plan de estudios de la escuela intermedia, cuyos resultados no podrán ser conocidos en toda su amplitud, ya que, según parece, no se desarrollará, todo un cielo.

La parte interesante, la parte práctica del plan era la amplitud y la importancia que se daba al trabajo manual, llevando a la par que el desarrollo intelectual, la habilidad técnica.

La nota gráfica que acompaña este artículo es



Vitreaux con aplicaciones geométricas y estilización de vegetales.

el mejor comentario desde que afirmamos. Verán nuestros lectores cómo en un año escolar, se ha podido formar buenas dibujantes, decoradoras hábiles, expertas en la composición, el colorido y el modelaje. Saben aplicar sus conocimientos al arte del "vit trail", herrería, mueblaje, pintura decorativa sobre géneros y toda clase de bordados. Han aprendido el modo de aprovechar los modelos que les brinda la naturaleza y a utilizarlos

perfectamente.

En un año, es un gran resultado el obtenido, y es mucho mayor aún si se considera el esfuerzo que ha sido necesario, por parte del cuerpo docente, para llevar a tal grado de adelanto chiquillas inexpertas y poco afectas en un principio



Modelado en pastelina; pájaros y reproducciones históricas.

a las artes decorativas.

El método empleado, que consiste en guiar las discípulas sin ayudarlas, ha sido un gran factor del éxito, pues todas las pequeñas dibujantes han sentido palpar en ellas la elaboración del proyecto y el éxito de la creación.

Una de las catedráticas de la materia, del Liceo Nacional de Señoritas, la distinguidísima y culta señora Lola B. de Pedrayes, ha tenido la gentileza de explicarnos la marcha que sigue en su enseñanza, llegando a los resultados verdaderamente sorprendentes que reproducen nuestros grabados.

—La enseñanza del dibujo en el Liceo se ha dado según el nuevo programa de la Escuela Intermedia, que viene desarrollándose en este establecimiento desde su fundación. Ese programa ha sido dividido en dos ramos principales: el dibujo directo del natural y el dibujo geométrico en la parte que sirve de auxiliar al arte decorativo.

Para el primero se han empezado a dibujar formas planas, como ser: hojas, mariposas, plumas, etc. y su aplicación inmediata en guardas, superficies decoradas; en cuanto al dibujo geométrico, ha servido de base y auxiliar para la decoración de dichas superficies.

Comprende la primer rama los ejercicios siguientes: guardas decorativas, decoración de superficies planas, modelos de géneros en diversos estilos, dibujos característicos de vitraux y encajes diversos. En la segunda parte están comprendidos: primero los ejercicios preparatorios, derivándose de éstos los mosaicos y herrería artística con su aplicación correspondiente.

El colorido se ha dado a conocer desde los primeros pasos en el dibujo; se inician las alumnas con el color. Un ejercicio interesante es la iluminación de láminas a la acuarela, que las alumnas ejecutan con gran facilidad, aprendiendo así cómo se suceden los diversos planos especia-



Piezas decorativas, en arcilla y yeso.

mente en el paisaje. Termina la primera parte del método con la estilización de árboles, ejercicio difícil si se tiene en cuenta que son alumnas del primer año y que, a pesar de todo, ha resultado.

Al desarrollar el método se ha tenido en cuenta la relación del dibujo con otras materias, por ejemplo: la Historia, y así en los ejercicios de "vitraux", herrería artística y modelado, se han repasado épocas de historia de arte ya conocidas por las alumnas por haber sido explicadas previamente.

Y al ver expuesto el trabajo del año, pensamos en la falta que se siente en los diarios y revistas, de dibujantes y decoradores expertos, y creemos que al intensificar dicha enseñanza, encontraría nuevo campo para su actividad la mujer, que podría así conservar en tal clase de trabajos el lugar importante que le corresponde en el hogar.

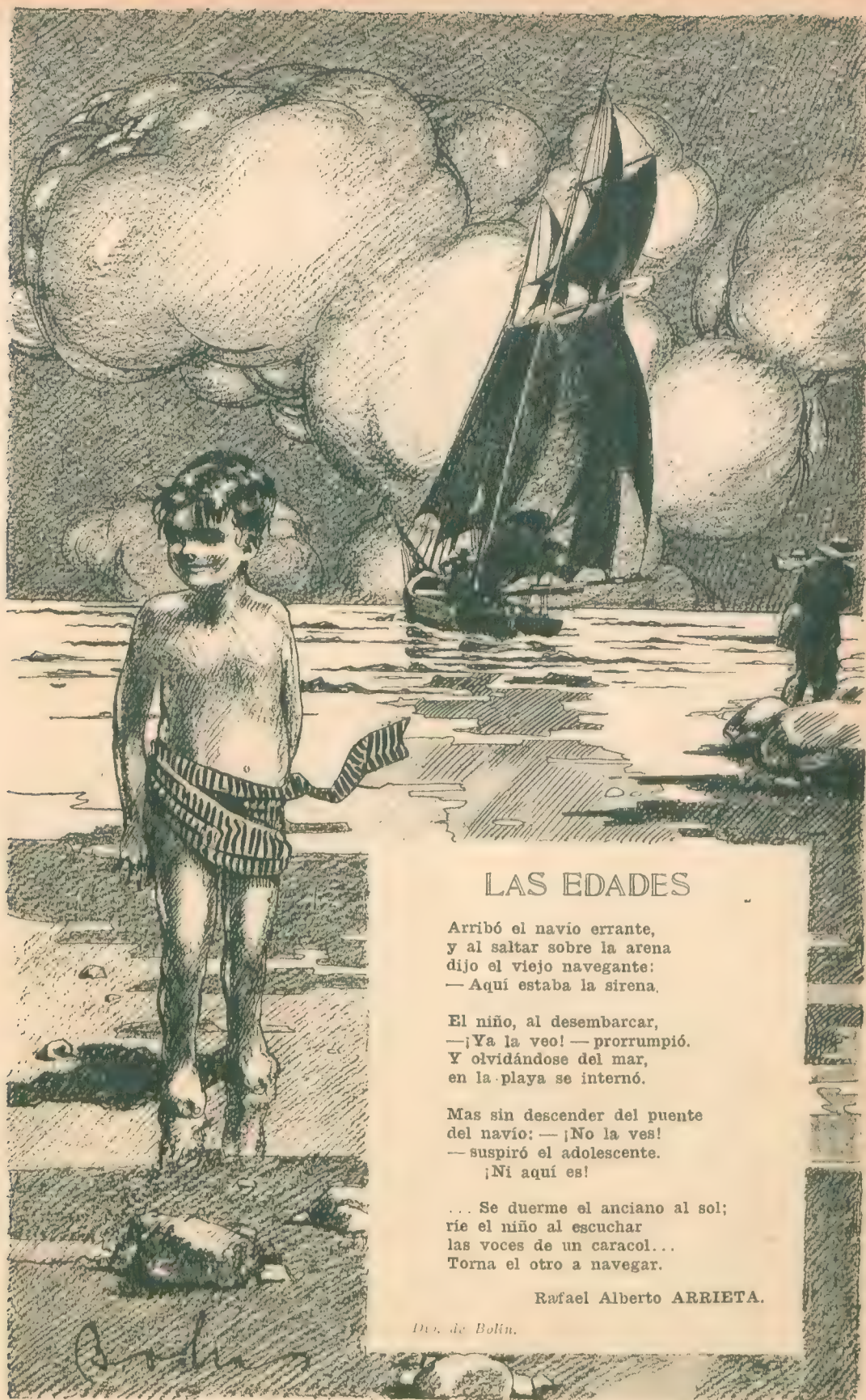
Carmen CHARLES.



Modelos para encajes.



Detalle de la exposición. Herrería artística y modelado.



LAS EDADES

Arribó el navio errante,
y al saltar sobre la arena
dijo el viejo navegante:
— Aquí estaba la sirena.

El niño, al desembarcar,
— ¡Ya la veo! — prorrumpió.
Y olvidándose del mar,
en la playa se internó.

Mas sin descender del puente
del navio: — ¡No la ves!
— suspiró el adolescente.
¡Ni aquí es!

... Se duerme el anciano al sol;
ríe el niño al escuchar
las voces de un caracol...
Torna el otro a navegar.

Rafael Alberto ARRIETA.

Dis. de Bolin.



Como el palán-palán que en otro tiempo crecía en las paredes de los plácidos caserones coloniales y añadían a su carácter de planta tutelar la nota pintoresca con que la vista se recreaba y se enorgullecían los ánimos de las gentes sencillas; acaso una mano poco temerosa intentó más de una vez suprimirla; pero la persistencia del familiar arbolito en vivir, en resurgir de sus propios restos, venció al impulso destructor; metida su complicada raigambre entre ladrillo y ladrillo, preciso sería echar abajo la pared para arrancarla; resultó un símbolo de constancia, una afirmación de personalidad, y como toda voluntad firme se impuso y acabó por obtener culto devoto y tal un objeto sagrado, se le atribuyeron virtudes: de buena suerte, por solo influjo de presencia; curativas, en aplicaciones sobre llagas, heridas y quemaduras, para alejar la fiebre, vencer una jaqueca, quebrantar un empacho; entonces el palán-palán pudo crecer a su arbitrio; la rama llegó a tronco, ahondaron los raigones, se aflojó la fábrica del edificio, acaso se vino al suelo, pero de los escombros surgió enhiesto, victorioso, con más vigor y potencia.

Así el amor: si germina, arraiga hondo y su ramazón alcanza tan vigoroso desarrollo que absorbe él solo todas las potencias del corazón y del cerebro.

Pero los secos y estériles revestimientos de imitación piedra concluyeron con el peligro del palán-palán. La vida afanosa de la metrópoli, toda dispuesta a un fin interesado, revistió los corazones de un cemento sin jugo donde el amor no prende. Acaso allá, en alguna modesta vivienda asoma el palán-palán. Acaso en los sencillos corazones arraiga el amor.

Pero es peligroso, muchachas. Una plantita, no más, os aconsejo. Tiene virtudes tónicas, enciende la sangre, pone entusiasmo en la cabeza y decisión en el pecho, pero si no se la arranca de cuajo, aun a trueque de que algo se conmueva allá adentro antes de que su tallo se haga tronco y sus raíces se afirmen en la entraña misma del edificio humano, abrirá resquebrajaduras en el alma, desbaratará el cerebro, consumirá el corazón y de los despojos de la vida misma extraerá jugos con que se robustezca.

A las siete y minutos comenzó a verter aquella fuente misteriosa, que es una gran tienda, el inacabable chorro de muchachas bonitas. Las voces femeniles ponen timbres de cigarra al abejorreo de los hombres que en compactos grupos conversan, ocupando la vereda y la calzada, sobre cosas fútiles, sobre política, de asuntos de negocios, de un trámite de juzgado, de una lección de derecho, de un curso de semiología, pero todos atentos a unos ojos, a un busto, a una cabellera, a una silueta o a un andar, que ocupan un corazón u orientan un deseo. Y antes adivina que distingue el objeto de su particular inclinación, cuando un circunstante

alarga las manos a sendos amigos, para ahorrar tiempo en la despedida, y se incorpora a uno de los arroyuelos en que se bifurca ese mar de gente de la calle Florida a la hora de cerrar los comercios, tiendas y escritorios; mar de corrientes paralelas u opuestas que a las veces se mezclan en endemoniados remolinos.

De los grupos de muchachas, también, al llegar a mitad de cuadra o en la esquina inmediata, una u otra, así muchas, ya va deteniéndose y separándose de sus compañeras, ya se desvía de pronto y se aparea siguiendo la ley fija de los polos opuestos.

Es el novio, es la simpatía, es algo más que el novio o la simple simpatía y a las veces hasta el mismo marido, que se dan estos casos fenomenales si la mujer es joven y bonita y agradable y el marido celoso, y reflexiona que es prudente evitar los riesgos que corren las muchachas lindas por esas calles donde el diablo suele andar suelto.

Aguardando el tranvía, Amalia y sus tres compañeras, las hermanas Carlota y Luisa, dos morochas traviesas, que a la viva locuacidad añaden el encanto de un dejo de tonada provinciana, y la rubia María, píctean en la conversación con la inquietud y el apresuramiento de los gárrulos y vanos gorriones.

¿De qué hablan cuatro muchachas con poco más o menos veinte años de edad, bonitas y alegres, con la alegría de la salud y la despreocupación de la compañía, en ese rato de plena libertad, después de tantas horas de encierro y de mutismo entre ellas, impuesto por la celosa disciplina de la "casa"?

¿De qué pueden charlar sino de amores y amoríos, cuando son tantas las empleadas y todas tienen una historia de amores, y muchas historias que pican en novelas?

—Sabés che, que a la "Gringa" le resultó el pájaro con nido y polluelos?

—¡Casado, che!

—La pobre "gringuita" pasó un calor tremendo. ¡Imagínate! Iban de bracete muy juntitos ¡claro! para desenredar el ovillo ese de "te quiero mucho", "¿cuánto me querés?" y de pronto se les planta delante una furia que se encara con ella, y "Señorita desfachataada —le dice,—no sabe que este es mi marido y que tiene hijos? ¡A vos, canalla, te voy a arreglar en casa!", y se lo llevó de un brazo, más humilde él y triston que ovejita cuando la meten en el matadero. La pobre Gringa dice que sintió un frío tremendo en la espalda.

—Lola es la que tiene suerte. El estudiante parece que es auténtico. Y me le ha echado un lazo con nudo y todo. Gran presentación a la familia y visitas en días fijos, preparativos de matrimonio... ¡qué sé yo!

—Con eso no dejan de chasquearse, algunas...

—¡Ah! Yo no sé de donde ha sacado esta, que todo lo sabe, que a Julia, la han visto con unorro... Ese era el misterio. Rubiecito...



—¿Rubio?... Si creo que era morucho...
 —¿Entonces, hay otro misterio!
 —¡Iá vinieron con las golondrinas, las tijeretas!
 —Bueno, contá de lo tuyo...
 —Nada. No tengo que contar. ¿Y vos?
 —¡O me quedo con mi provinciano, no más. Me es meloso el provinciano, pero... ¡o soy golosa...
 —A mí no me gusta apolliarme—apunta Luisa.—Por eso cambio un gordo por un flaco, un lampiño por un bigotudo. ¿Y vos? Contá.
 —Sí, contá. Algo debés tener. Algún vecinito. ¿No? Un... primito tal vez.
 —Sí, seguro un primo. Contá... “Empezaron de chicos... Seguí, pues.
 —Este... Sí, tengo un primo...
 —¡Ah! ¿No dije?
 —...a kerosén, ché, para tomar mate. ¡Hasta mañana, muchachas! Aquí está mi 24.
 Amalia no reparaba ni en joven, ni en rubio, ni en morucho, ni lindo, ni feo. No “podía” tener novio.
 No es que se viera menos asediada que las otras chicas, al contrario. Pero su voluntad, hija del dolor y la miseria en que se templan los dos extremos del carácter en la adversa fortuna: o la firme decisión que aguanta sin quebranto las embestidas de la suerte, o el relajamiento de todo resorte espiritual que pone lasitud en los miembros y desmayo en el ánimo, era firme en punto a sacrificar sus naturales ilusiones.
 Entiéndase que la Esperanza, como un Ángel de la Guarda, velaba allá en el fondo de las tinieblas. Vendrían días mejores. Para entonces quedaba el tener novio, el pensar en casamiento. Y el postergar para más adelante la suelta de sus sueños, no era sino soñar en el porvenir. Hasta por ley de contraste, el temple de su voluntad fué más firme.
 Su padre, arrebatado por la ola adversa, ni siquiera se movió a alzar un brazo y ampararse en la roca contra la cual le golpeaba.
 La historia de la familia siguió la curva que culminó en aquel sueño fantástico, desbordante de optimismo desencadenado, en 1910. No apuntaba motivo alguno que desbaratase la convicción de que Buenos Aires convertiríase en el famoso Eldorado. Y si los niños no jugaban en la calle a la rayuela con tejidos de oro, de esmeralda o de rubí, como en el “Cándido”, se debió a que la rayuela no estuvo de moda entonces.
 Luego vino el desmoronarse todo aquel castillo edificado en la imaginación de cada uno y la ruina de muchos.
 Y entre éstos el padre de Amalia.

A cada nuevo golpe sucedió una estrechez mayor, en la familia. Y cuando llegaron los días de angustia, no debiéndose pensar en el padre, como alelado y atónito, ni en la madre, requerida con apremio por la ropa, por los chicos y un poco por la comida, fué lo más natural que Amalia se emplease, a cuyo fin, tanto como sus aptitudes, aparte de su inteligencia,—pues sus conocimientos especiales reducíanse a la trivialidad de tocar el piano a guisa de adorno,—valieron su linda cara, su talle gentil y sus maneras.

Y cuando después de algunos meses las perspectivas familiares se iban aclarando, en el goce del relativo bien, la madre halló nuevos motivos de sobresalto.

—No te dé por hacer caso a nadie, hijita. ¡Tiempo de sobra te queda para enamorarte!—repetía a cada momento—¡Que no te trastornen! ¡Que Dios nos deje salir de este atolladero!

Las invocaciones de la madre reforzaban los propósitos de la hija que sentía sobre sí el peso vago de una responsabilidad.

Aparte de que aumentaba este concepto una especie de sustitución de valores que se operara en la familia. La madre venía a ser ella y la hija la madre. De regreso del “trabajo”, aquella se atropellaba en un desborde de elocuencia contándole las mil futilidades del día, los hermanitos exponían conflictos graves de derecho y preeminencias lastimados y si el padre alguna vez abría la boca para articular palabra, tal ocurría únicamente en presencia de la hija.

He ahí por qué Amalia “no puede” tener novio. Ríe los comentarios alegres, le interesan todas aquellas historias, cuenta detalles, sabe de felices arribadas en el camino del amor, conoce finales sombríos, pero no la atraen más que una ávida lectura novelesca.

Y es bonita. Sus ojos limpidos y retozones, su figura esbelta realizada por el uniforme negro de falda corta, su lindo cuello rodeado por un collar de perlas falsas con mejor oriente que las verdaderas porque lo roban a su carne lozana, atraen el piropo, se llevan tras sí las miradas y despiertan la verba ponderativa de los mozos. Y más de una vez ha reído a carcajadas ante un “¡yo la adoro, princesa!” dicho en plena calle por algún cachafaz en actitud burlesca y tono enfático, pero cuyos ojos de expresión seria, desmentirían lo risible del gesto destinado a recoger a los amigos.

—¡Pero... te vas a encontrar solita y viejita y arrugada como pasa de uva, pichona!—le repite la provinciana.

El augurio no le inquieta. En cuanto quiera... Pero,—un día entre los días—en el decir de los árabes...

Aquel mocito delgado, de aire un poco romántico... Las muchachas se corren más aquí de la esquina porque a pesar de su aparente distracción se conoce que tiene el oído atento a lo que ellas parlotean.

Ya van tres noches que le encuentran. Todas han reparado en él, pero ninguna alude a su presencia. Mientras charlan y gesticulan, un revoleo de los ojos de las maliciosas chicas trata de sorprender su mirada. ¿Por qué estará allí? ¡Cómo embromarían a Amalia si fuese por ella!

Pero Amalia ni mira, y en la fijeza con que clava los suyos, se diría que trata de detener los ojos que se vuelven hacia la esquina.

La cuarta noche, aquel mocito delgado, de aire un poco romántico, no está en el sitio de costumbre.

La actitud suspensa de las cuatro muchachas equivale al más nutrido comentario.

Ya en el tranvía, Amalia, suspende de tanto en tanto la lectura.

Pasa por su mente algo que la interrumpe. Es una imagen fugitiva que va clara y nítida en mitad de un párrafo, pero que al alzar los ojos se desvanece.

Es la imagen del mocito aquel que viste traje gris y tiene los ojos grises. Ella no los miró, pero no duda que son grises los ojos. Y si ahora los viese, sentiría frío y miedo.

Rechaza la preocupación con un movimiento de cabeza y procura leer. Repasa tres, cuatro veces el mismo párrafo y no percibe sino el sentido de palabras sueltas. Absorta, contempla las luces rojas, azules, verdes, blancas, de los tranvías detenidos en la Plaza Constitución, como fenómeno raro y nuevo.

De pronto, “siente” que la miran de atrás.

A punto de volver la cabeza, se sobrepona y consigue mantenerse firme. Pero unas cuerdas más adelante, resiste apenas a la imperiosa necesidad de “ver”. Aprovecha la detención del tranvía en la esquina y al girar la cabeza hacia la plataforma, se encuentra en la hilera de enfrente, y en un asiento más atrás del suyo, con dos ojos grises posados en ella. Son ojos de expresión fría aunque dulce.

La sangre se retira de la cara y afluye al corazón, se le suspende el aliento. Enseguida refluye el caudal sanguíneo y su cara arde.

Al incorporarse para descender, el mozo, de traje gris y ojos grises, lee indiferente. Al llegar a la vereda, Amalia tiene otra vez en la espalda la sensación de aquella mirada fría, aunque dulce. Y por más que casi corre, sobrecogida de miedo, se le antoja que los pies, tal cuando soñaba de chica que un viejo la perseguía, no se desprenden del suelo.

Mientras cena, le preocupa la ocurrencia de que el beso que diera al llegar, a su madre, fué demasiado largo y violento el abrazo, y que aquélla le miró investigadora en el fondo de sus ojos.

—Qué hombre... ¡repulsivo!—se repite al procurar dormirse, libre de la obsesión.

Y sueña. Sueña con los ojos grises, que luego se tornan azules, verdes, rojos, blancos. La fija mirada de los ojos blancos, la despiertan, ahogando instintivamente un grito.

A la mañana del siguiente día, todo lo ocurrido en el transcurso de la noche del anterior, se le aparece como abrumado en un tiempo pretérito.

Durante el día atiende a su "caja" como de costumbre. Suma las cantidades en las boletas de venta, las sella, cobra... Sólo de vez en cuando, en momentos de inacción, pasa por su mente el recuerdo del mozo, delgado, de aire un poco romántico y de traje gris y ojos grises.

A la noche, sí. Ya al entregar la caja lo hace de prisa, y en la calle, se impacienta un poco aguardando a sus tres compañeras. "No es sino curiosidad", se dice tranquilizándose, pero necesita salir de esa curiosidad apremiante.

—Estará en la oficina?

Nó, no está; y respira más libremente, como si algo que la oprimía se hubiese aflojado.

En el tranvía, su pensamiento, puesto en el mozo aquél, se va convirtiendo en obsesión. A ratos ve los ojos grises de mirar frío y dulce, fijos en ella. ¿Le causaría el mismo efecto de desasosiego, de temor? ¿Sofiaría también esa noche con ojos verdes, azules, rojos, blancos? Pasan los minutos y aumenta su agitación y nerviosidad. Desea llegar cuanto antes a su casa. Luego se le ocurre que debería descender y aguardar otro coche. Ya piensa que el tiempo pasa volando, tan pronto cree que el tranvía se detiene horas enteras en las bocacalles.

En Lima y Brasil una silueta que ha visto sin mirar, pasando junto a la ventanilla, hace que brinque su corazón y palpiten sus sienes. Unos pelos sueltos se le pegan a la piel de la cara ardiente. Los aparta con un suave movimiento de las manos.

El se sienta enfrente. Paga el boleto. Luego la mira, y ella abandona los suyos a los ojos grises de expresión tranquila y dulce, aunque fría... La calma retorna paso a paso al ánimo de Amalia.

Y reintegrada al hogar, no quedan ni rastros del pasado desasosiego. Quizás se muestra excesivamente juguetona con los hermanitos. A la más pequeña la estrujó de tal modo al besarla, que la hizo llorar. La madre la amenaza con un moquete porque la zarandeo por los brazos y le soltó el pelo. Eso es todo.

Durante las últimas horas de la tarde del día siguiente la mortificó más de lo que debiera una incidencia ocurrida en la "caja" precisamente a la hora de menos movimiento. Hallábase sentada y recostada contra la pared, sumida quién sabe en qué raro éxtasis, cuando una voz, que la compostura debida ante la compradora, apenas disimulaba el tono de desagrado, la trajo a la realidad.

—Pero, señorita ¡quiere cobrar!

¡Cierro! Tenía que cobrar. Sonaron los tres golpes de sello, metió el billete en el cajón y alargó el vuelto. El hombre no se movía.

—¿Qué?

—¿Pero qué hace? Le di cinco pesos y me devolví los cinco y...

Reparó el error apresuradamente, toda confusa. La cliente bañóla en una mirada de fastidio.

En el tranvía de regreso, olvida el incidente. ¿Qué extraño sedativo esparce por todo su ser el flúido de los ojos grises? Y se complace en renovar la sensación, pasando largamente los suyos en aquéllos.

Por la mañana tropieza con él, que entre tímido y resuelto le ataja el paso y balbucea, en la mano el sombrero:

—Este... señorita...

Sorprendida y cortada Amalia, se detiene, responde al saludo y musita:

—Este...

El le pide permiso para conversar alguna vez, darse a conocer... La envuelve en su mirada dulce y tranquila, y el tono bajo de su voz reposada, infunden confianza.

Ella no autorizó tanto, pero a la noche se sienta a su lado y comienza a hablarla con toda naturalidad. Amalia se desconoce. No atina a explicarse por qué lo escucha como si reanudaran una conversación empezada ayer, anteayer, como si él repitiera una historia sabida desde hace mucho tiempo.

"El es de tierras lejanas, de países de brumas y de lagos, donde el paisaje de pinos se pierde como tropel de fantasmas en el gris del horizonte".

Ella conoce ya ese paisaje, Amalia lo vé en el gris de sus ojos. Sabe que su nombre es Ernesto y en su espíritu hay como un vago recuerdo de otro mundo, de otra vida, de una vida que compartió en otras regiones con ese otro espíritu que ahora habla quedamente con el suyo, cosas muy distintas de las que escuchan sus oídos. Le gustaría dormirse y sumida en un profundo letargo recostar suavemente la cabeza en aquel hombre. ¡Oh, locura!

Amalia se incorpora para bajar del tranvía.

—No, todavía no, Amalia. En la otra cuadra, dice él tranquilamente.

En adelante no pasan días sin cometer errores. Los clientes en torno de la "caja" se impacientan, los dependientes han tomado rabia a la cajera, el inspector comprueba la negligencia de la empleada y a fin de mes debe reponer poco menos de la mitad del sueldo por fallas de caja.

Pero Amalia es incurable. Nada importan: ni el doloroso pinchazo en el corazón ante la mirada triste de la madre, ni las severas advertencias de los jefes, ni los llamados que ella hace desesperada, implorante, a su reflexión...

Amalia se abisma en sueños fantásticos. Su alma es viajera. Ante sus ojos desaparecen los mostradores cargados de "sakkos", las revoltosas clientas, las simétricas estanterías, los ascensores, los dependientes, la "caja"... No ve sino hondos valles desolados, montañas solitarias, playas abandonadas. Y su alma es como el espíritu de esos paisajes donde reside la sombría tristeza sin esperanza de aurora.

El fuego en que se abraza y consume, es exaltación de vida y en él se abandona, hasta convertirse en pavasas.

La madre, en la soledad de la tarde, presiente el final desastroso y mueve la cabeza arriba y abajo. "¡Pobre hija mía!", dice, y una y otra vez repite: "¡Pobre hija mía!"

Así es el amor. Planta que cuando germina y crece arraiga hondo, y su ramazón alcanza tan vigoroso desarrollo, que ella sola absorbe todas las potencias del corazón y del cerebro.

Rodolfo ROMERO.

Dib. de Hohmann



NUBE ROSADA

Al pasar por los Sauces os recibían las casas viejas y tristes de los pueblos tirados a orillas del mar.

En torno, el ejército de los maizales; lejos, el verdinegro semicírculo de los eucaliptos; más lejos, simulacro de montañas, las nubes.

Un jinete corta el pueblo, y tras él, ladrador, un perrito lanudo que parece tratara de devorar al caballo y al caballero.

—Es el gaucha Pirincho—dice uno,—que va todas las tardes a insultar el mar desde que le tragó al hermano.

El árbol ralea a medida que se avanza hacia las dunas. El sol baja rápido. Alongada nube, en forma de colosal cocodrilo, lo espera en actitud de engullirlo.

El cielo, verde, nácar, turquí, haría la desesperación de un pintor que no fuese de los de ahora.

La arquitectura heraklea de los montes desaparece en un violento cambio de decoración. La bru-

ra tierra salvaje que ignorara su interesante filiación apachesca. Dos veces vuelto al bosque, a orillas del mar, Cayena dibujábase a su espalda, perdida y ardiente. Vivió en los roquedales, oyendo el canto de las serpientes, hasta que un día alcanzara a nado una barca que lo sacó de su temor y de su ignominia.

Las señoritas de Pontevedra, que dieran, en su habitual tertulia, cortádoles algo del cabello cobre y oro, la impresión de mozos de cordel, oyen embelesadas a un jovencito—tipo ganglionar—de peluda frente, como su papá el juez.

Doña Dominga Verderona, rodea sus sesenta años de estanciera, de una corte de ninfas escuálidas y pedagógicas, y muestra al comer, con la gracia de un loro que da la pata, los dedos cargados de sortijas. Habla mucho, mucho, mucho de sus viajes a Europa, realizados con la indiferencia de los equipajes por el horizonte y las aguas conterminas. Intima de Jacinto Pimiento, húmedo cronista de diarito metropolitano, sólo abandona el tema de sus preferencias para leer, ampliamente sentada, la nota que le dedica su amigo en la "Vida



ma levántase de la tierra y del mar. En el arenal llora el viento. Un océano de viento sobre el océano de agua. El rayo ensaya en los cóncavos sus aficiones de tambor mayor.

Una hora después, sucédese al vasto repique fulmínico y retumbo de olas, una paz muerta y empiezan a refulgir, a ras del océano, bandadas de estrellas.

Desde el medio del vacío, la Vía Láctea—polvoroso, luminoso camino—baja hacia el abismo neptúnic.

El comedor del hotel ha pasado del desaliento a la alegría. El pianista ataca furioso—tal un perro a una bestia—al afónico piano. Gente conocida rodea las mesas. Atusa su bigotito rubio de conquistador consciente, dirigiendo los linternazos de sus ojos a un grupo de inconscientes niñas, el doctor Cagliostro. Un sastre enriquecido, exhibe a su hija, toda blondas verdes y amarillas. La muchacha, por su largo pescuezo, sugiere la idea de haber sido hecha de un hilván. Con el intendente conversa el conde Nicanor. El había tenido el pensamiento, desde su escapatoria de Cayena, errante en el bosque tropical, de ennoblecerse en la prime-

Social" del indicado órgano de las ruletas o minotauros de la costa.

Cada familia, tocada por el genio de las circunstancias, pone en olvido su condición real y como si el océano, o gran nivelador, fuese un monarca dedicado a crear jerarquías y transformar bestias en dioses, inflase vana como las medusas. Víctimas de las pesadas bromas del nivelador, siéntese nuevo Minos el juez de paz del pueblejo; nuevo Licurgo, Naranjo el diputado, traviesa creación de travieso gobernador, y el ex cadete de tienda, lugarteniente de un reino.

En tanto las mujeres, o incontinencia mental, sobradas de tela para sus tijeritas, las usan en descotes y moños y zapaticos y coloretos y joyas de sus hermanas en Eva. Y todos y todas, ven al océano sin reacción intelectual, lo propio que si el universo de agua fuese la habitual jofaina.

Fulgor de sol y arenas. Viento y agua han burlado la superficie de las dunas, figurando nudos negruzcos y cortezas arbóreas, cuando no ha medido en ellas surcos menudos el arado del viento.

Al elevarse el sol, bronce de duna y negros imaginarios ríos por los cuales corre la arena. Por

En los estresados y soñolientos ambientes políticos y sociales de sus últimos cincuenta años, Noémió Darío, el poeta, con la imagen de Cristo vive en su espíritu. Ha contemplado muchas veces a esta flor de elegancia y se ha dejado audaz para permitirle irse a su mundo.

— ¡En los médanos!
— Lo vi desde el hotel, tempranito, andar vagando,
y me fui a buscar flores de los arenales.
— ¿Con intención?

Mar solitario, a la espera de la civilización, lanza sus bandas de nácar y armiño hacia la costa. Son los corceles de Anfitrite. Hijos del viento. Llegan en carreras locas, jadeantes, indómitos, con blancura de mármoles. Los copos de espuma, espuma-rajo de los corceles, ruedan sinuosos por la playa.

Una pareja que acaba de meterse en el mar, recuerda dos pintados toneles: uno a rayas blancas y azules; otro, a rayas negras y rojas.

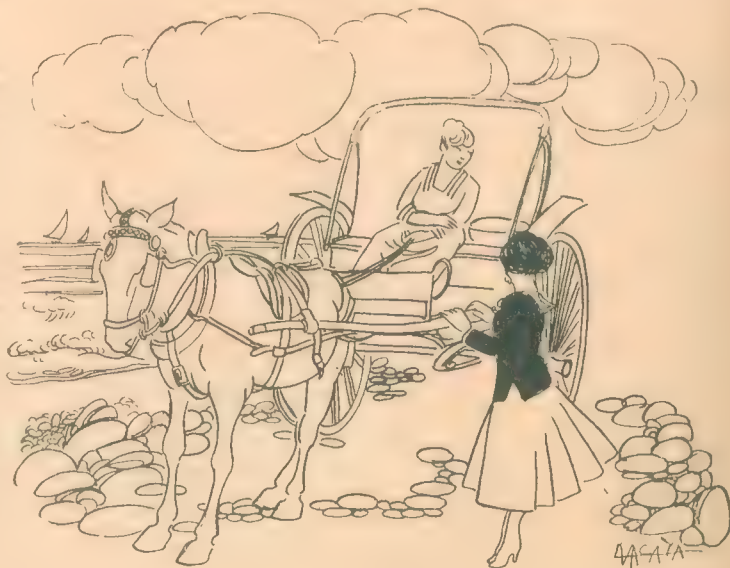
Alejados de los grupos de muchachas que se entregan a las ondas y a las miradas, rumbo al farallón pasan algunos hombres cabibajos, escuetos, adustos cual llorosos fantasmas.

Son los políticos fracasados que van, tarde a tarde y aurora a aurora, a referir al mar, confidencialmente, pesares y esperanzas.

* * *

Tirado por ligero caballo, pasa un sulky. Lo dirige la vivaz Cecilia que, sin perder el cuidado de las riendas ni dejar de seguir las sinuosidades de la ribera, inclinase hacia Maruja, su amiga, para que el viento cascabelero no disperse sus palabras.

—¿Sabes, querida, que hoy se me declaró Trelles?



—¡Es claro! He venido todos estos años con intención. Pero, ¿has notado qué lindo está el mar y cómo brilla aquella nube rosada?

Victor ARREGUINE.

Dib. de Macaya.



Cuadros de la ciudad

Cruza ráfaga insalubre
que todo el ambiente llena.
Llueve. La ciudad se cubre
de fango. Mi alma de pena.

Sobre Madrid se descubre
la tristeza muda y plena.
Se anuncia invierno. Ya octubre
pasó con su luz serena.

La noche llega. Borrosas
van pasando las figuras
de los que forjan la vida.

¡Obreros que las mohosas
paredes tristes y oscuras
sólo tienen por guarida!

Alberto GHIRALDO.

Madrid, noviembre 8 de 1916.

Dib. de Peláez

El balance de la temporada de football

Federación Atlética de Empleados Nacionales

Ha llegado el momento de los balances. Desde el modesto comerciante cuyo "Debe" y "Haber" caben perfectamente en un pequeño cuaderno de los que usan los escolares, hasta el más opulento dueño de poderoso "magazine", todos se dedican a estas horas a establecer las ganancias y las pérdidas. ¿Puede hacerse un balance de la temporada de football correspondiente a 1916? ¿Por qué no?

Como en el comercio, busquemos las cifras y con ellas establezcamos el resumen final, y de allí saque cada cual el "debe" y el "haber" que más le agrade.

Para dar comienzo a la tarea, iniciémosla con aquellas instituciones cuyos campeonatos han terminado ya, para seguir luego con las que aún no se encuentran en este caso.

Una de las asociaciones que a pesar de su corta existencia — un año de vida apenas — ha hecho en ese breve espacio de tiempo, mucho en favor del sport, es, sin duda, la Federación Atlética de Empleados Nacionales.

Fue fundada en el corriente año, obedeciendo a la necesidad de proporcionar a los empleados públicos la práctica del deporte, libre, sin asperezas ni animosidades, reaccionando, así, contra la tendencia general que se iba extendiendo con grave perjuicio para el verdadero concepto sportivo.

En virtud del poco tiempo de que se dispuso — desde mayo — implantóse, como primera medida, un campeonato interno de football, afiliándose 16 clubs, representativos de las reparticiones que llevan su nombre, y que, en conjunto, suman una respetable cantidad de asociados. Ellos



Copa Interligas, instituida por don José Bacigaluppi, y ganada este año por la Federación Atlética de Empleados Nacionales.



Ingeniero don Luis A. Sagasta, presidente de la F. A. de Empleados Nacionales.

son: Aduana de la Capital, Caja Nacional de Ahorro Postal, Contaduría General de la Nación, Correos y Telégrafos, Departamento Nacional de Higiene, Dirección General del Puerto, Empleados de Ganadería y Tierras, Ferrocarriles del Estado, Footballers Postales y Telegráficos, Impuestos Internos, Ministerio de Agricultura, Ministerio de Obras Públicas, Municipalidad de la Capital, Policía de la Capital, Taller de Marina y Telégrafo Nacional.

Otros, formados, no pudieron tomar parte por falta de canchas.

La Federación realizó sus partidos los sábados por la tarde, aprovechando la implantación de la "semana inglesa".

El primer match se disputó el sábado 3 de junio, tomando parte ese día los 24 teams, 15 de primera y 9 de segunda división inscriptos. Este campeonato interno, cuyo premio es un artística copa donada, ha terminado ya, con este resultado:

Primera división: ganador Municipa-

lidad de la Capital; Segunda división: Footballers Postales y Telegráficos.

Como para el año próximo se inscribirán varios clubs más, se preparan actualmente las secciones de tiro, gimnasia, lawn tennis, yachting, remo, natación, ajedrez, etc., que permitirán ensanchar notablemente la esfera de acción.

En cuanto a la acción exterior desplegada por esta Institución, es la siguiente:

Respondiendo a una invitación formulada por don José Bacigaluppi, donante del trofeo que lleva su nombre,

se instituyó un partido para disputarlo entre las instituciones independientes, que se denominó "Campeonato Interligas".

Tomaron parte equipos representativos de la Liga Bancaria, Liga Ferrobancaria, Federación Comercial y la F. A. de E. N.

El primer partido lo disputó la Liga Ferrobancaria y la Federación Comercial, venciendo la última, por 3 a 1 goals, el sábado 15 de julio, con lo que el ganador se clasificó para la final.

El segundo partido — 5 de agosto — tuvo lugar entre la Liga Bancaria y la Federación Atlética de Empleados Nacionales, venciendo esta última por 6 a 1 goals.

El match final se disputó entre ambos vencedores el día 2 de septiembre, empatándose en un goal por bando, no pudiendo prolongarse el partido debido a la falta de luz.

En consecuencia, se resolvió disputarlo nuevamente el sábado inmediato — durante cuyo tiempo reglamentario volvió a empatarse por un goal. Pero, jugados 30 minutos suplementarios, se definió a los pocos instantes, marcando el team de empleados nacionales tres goals más, lo que hizo terminar el partido con 4 a 1 goals.



Team Municipalidad de la Capital, ganador del campeonato de primera división, con 12 partidos jugados, 11 ganados, 1 empatado, 23 puntos, 24 goals a favor y 6 en contra.

Dib. de Cao.

El prestigio adquirido por esta federación y la importancia de sus campeonatos, se han evidenciado ampliamente durante el año 1916, en cuyo transcurso la tarea ha sido tan profícua como excelente en sus resultados prácticos.

El campeonato de primera división fué ganado por el club Harrodian, clasificándose segundos y terceros, respectivamente, los clubs Sansinena y Dreyfus y Cia.

Se habían inscripto también en este concurso los clubs Weill Sport y Bunge y Born, que debieron retirarse a raíz de la lista negra.

Disputaron el campeonato de segunda división 9 clubs: Fábrica Argentina de Alpargatas, Heilein, Harrodian, Sanday, Lalor, Molinos Río de La Plata, Sansinena, Establecimientos A. Graty y Cervecería Argentina Quilmes.

Resultó campeón el club Fábrica Argentina de Alpargatas, habiéndose retirado el Schenone, Linari y Cia. F. C.

La tercera división estuvo constituida por dos secciones A y B, correspondiendo el título de campeones a los clubs Simonetti y Sansinena, respectivamente.

Asimismo se organizó entre los teams de esta división, un concurso por la copa de competencia, de la cual clasificó vencedor el club Sansinena.

Como se ve, por lo que respecta al orden puramente interno, la acción de la Federación Comercial ha sido intensa y eficaz pero no se ha concretado tan sólo a ello, puesto que ganó definitivamente este año la copa Mercurio a su caballeresco rival la Liga Bancaria.

Copa Independencia, donada por los señores Piccard, que se disputará en el año próximo en un campeonato especial.

Aquel trofeo, por resolución del concejo directivo, se disputará entre los campeones de la Federación Comercial, Federación Atlética de Empleados Nacionales y Ligas Ferro Bancaria y Bancaria.



Don José Bacigaluppi, presidente de la Federación Comercial y donante de la copa Interligas.



Trofeos que se disputan anualmente.

nos de una institución que indiscutiblemente va por un franco camino de éxitos, merced a una acertada dirección y especialmente a la importancia adquirida.

El año próximo, la federación patrocinará un nuevo concurso, en el cual todos los clubs a ella afiliados, disputarán un hermoso trofeo denominado copa Independencia, y que han donado al efecto los señores Piccard.

Tal como podrá apreciarse por la fotografía que publicamos, esa copa es una verdadera obra de arte y ha sido confeccionada especialmente en Europa.

Con ello, adquirirán los campeonatos mayor interés y además se creará un estímulo para los jugadores de las divisiones inferiores que podrán competir con los más hábiles, dándoles así la oportunidad de mostrar sus méritos.

Tal propósito, que no pudo realizarse este año, complementa en digna forma el vasto plan, de antemano trazado por el concejo directivo.

Además, el señor José Bacigaluppi, guiado por propósitos muy plausibles, instituyó la copa Interligas que con todo éxito se disputó entre equipos combinados de aquellas instituciones.

Conjuntamente con el trofeo, el presidente de la Federación Comercial donó 11 medallas de oro para el equipo vencedor, siendo el campeonato a que hacemos referencia, una iniciativa digna de encomio, tendiente a crear estímulos y difundir la práctica del sport.

No serían necesarios más datos para demostrar con elocuencia cuanto consignamos al comienzo, al ocupar-



Copa Mercurio.



Harrodian A. A. Asociación, campeón de primera división.

Dib. de Cao.



Don Enrique C. Rolón, conocido referee oficial, presidente de la Liga Bancaria de Football.

En esa forma, esta Liga, que conjuntamente con las dos federaciones ya citadas contribuye amplia y eficazmente a una acción encaminada a un mismo fin, podrá duplicar su obra y el prestigio de que goza como entidad deportiva.

Por otra parte, contándose con el concurso de los jefes de personal de diversos bancos que han prometido secundar aun más, en todo lo posible, la acción de la junta directiva, se podrá llegar al cumplimiento de un programa de mayor amplitud. No sería difícil que se instituyera un campeonato de segunda división, esto de acuerdo con el número de clubs que se inscriban para actuar el año próximo.

La creación de este nuevo campeonato llenaría así una necesidad ya manifestada en varias ocasiones y que sin duda cuenta con el apoyo decidido de los delegados de los clubs y presidentes de asociaciones deportivas bancarias.

Existe asimismo para la próxima temporada el propósito de llevar a la práctica la confederación de las cuatro instituciones que tomaron parte en el concurso Interligas. Ese proyecto sería extensivo no sólo al football, sino también a los demás sports, puesto que la práctica de ellos entran en el amplio programa que sirve de base a dicho proyecto.

Por lo pronto, ya pudo apreciarse con motivo del concurso por la copa Bacigaluppi, la buena disposición que al respecto anima a los miembros de los respectivos consejos directivos, quienes tuvieron oportunidad con aquel motivo, de expresar su adhesión a la excelente iniciativa. La Liga Bancaria ha sido la que en realidad inició en la práctica este propósito de confederación, pues al gestionar en 1914 la institución de la copa Mercurio para disputarla con la Federación Comercial, dió el primer paso en ese sentido.

También esta Liga ha llevado a cabo durante el año una acción eficiente por lo que respecta al fomento de la práctica del football entre los empleados de banco. Ha cumplido así los fines para los cuales fué creada, contribuyendo con sus elementos a la realización del Campeonato Interligas, disputado en la forma y condiciones conocidas.

El número de clubs afiliados registró un aumento en relación con los de la temporada anterior, puesto que tomaron parte en el campeonato y en el concurso por la Copa de Competencia, los bancos Alemán, Anglo-Sudamericano, Español, de Italia, de Galicia, de la Nación, Nuevo Italiano, de la Provincia e Hipotecario Nacional.

Hasta el último momento la lucha por el primer puesto del campeonato fué interesante clasificándose para la final los equipos de los bancos de la Nación y Alemán.

Correspondió la victoria al primero, en un encuentro tan interesante como correctamente disputado.

El concurso por la Copa de Competencia, dió lugar así mismo, a una lucha reñida, clasificándose vencedor el Banco de la Provincia.

Siguiendo una práctica ya establecida por esta Liga, la temporada se inició con un partido entre jugadores combinados pertenecientes a los bancos que participaron en los dos concursos.

Dicho encuentro se llevó a cabo el 15 de abril en el Parque Chacabuco, comenzando los partidos oficiales el 6 de mayo.

Por tercera vez disputó la Liga Bancaria con la Federación Comercial la Copa Mercurio, ganada definitivamente por esta última.

Como se sabe, el mencionado trofeo fué instituido hace tres años con el excelente propósito de vincular a los jugadores de ambas instituciones, y propender, al mismo tiempo a una rivalidad caballeresca, que ha servido para mantener inmejorables relaciones, afeanzadas cada vez más.

La temporada próxima se presenta bajo los mejores auspicios y sin duda el número de clubs inscriptos ha de superar al de este año, si nos atenemos a los hechos, y en especial a las manifestaciones formuladas por los dirigentes de varias asociaciones atléticas de empleados bancarios.



El team del Banco de la Provincia de Buenos Aires, ganador de la Copa de Competencia.



Equipo del Banco de la Nación Argentina, ganador del campeonato de primera división.

Dib. de Cao.

Nuevos funcionarios



Dr. Diego Luis Molinari, subsecretario del ministerio de relaciones exteriores.



Dr. Juan P. Ramos, vocal del consejo nacional de educación.



Dr. Albino Pagnalin, subsecretario del ministerio de obras públicas.



Dr. Antonio Barrera Nicholson, secretario general de correos y telégrafos.

La batalla de Las Piedras (2ª edición)

García Hamilton, director de "La Gaceta", de Tucumán, no es radical rojo, vale decir que no se tiñe el bigote, ni come con barbera, ni toca la ocarina, ni gasta "pavía" gris perla, ni anda con pantalón negro y Ermete Zaccane rigurosamente Rioja Clarete, ni hace ruido con la boca al apuntarse a la sopa, ni calza enterizos con elásticos. Desde luego que García Hamilton no escri-



Señor Alberto García Hamilton, director de "La Gaceta", de Tucumán.

be valiente con "b" de bisonte ni pita "negros para armar".

García Hamilton atacó duramente la candidatura de don Baseary y, de paso, a algunos de los leaders del radicalismo escarlata. En la campaña, hubo de todo: fintas, "fideos", "butifarras" tomadas de pelo, etc. Resultan victoriosos los basearistas, y al punto, montan el picazo, para salir por las calles tucumanas dispuestos a "demoler" la imprenta de "La Gaceta". Lluvia de piedras, balazos, carreras, chichones, vidrios rotos, etc. Total: retirada de los rojos.

EL Millón



Héctor Puccini y Santiago Bovio, que cantaron, respectivamente, el número y el premio.



En el momento de anotar el número 13.796 a que correspondió el millón.

Como ningún otro, este año el interés que despertara el premio gordo de Navidad había llegado a ser la obsesión única e inevitable de la población y en consecuencia las medidas que tomara el ministerio del interior para evitar el abuso de los vendedores fueron poco menos que inocuas, desde que los precios subieron de manera asombrosa y en mayor proporción a medida que la hora de la extracción se aproximaba.

No hubo fluctuaciones ni titubeos de parte de los loteros, que como siempre, probaron ser hábiles psicólogos, y aunque el público exteriorizó en forma ruidosa y hasta contundente su disgusto, los precios subieron hasta límites increíbles.

En resumen, muchas caras largas, muchas ilusiones desvanecidas y... hasta el venidero mes de diciembre, en que la danza comenzará de nuevo.



DIOS DIRÁ...

I

Año mil novecientos diez y siete.
 recibirte y recibir tus dones
 ngo, como cuando era un mozalbete
 nchido de esperanza y de ilusiones
 Ya tráigasme en tu alforja bendiciones.
 le tus bromas hágasme juguete.
 ¡ buenas o tus malas intenciones
 orza será que, sin chistar, respete
 Ya bien tu antecesor me ha aporreado,
 ay, año que te vas, cómo me has puesto!)
 'o otra vez alegre y confiado
 a recibirte, año novel, me apresto;
 ¡ "a quien grandes desdichas ha pasado
 esperanza del bien le engaña presto"

le Macava.

II

Pero... déjame en paz, año flamante,
 no te ocupes de mí, te lo suplico;
 yo ante la humanidad me sacrifico,
 pues debe estar la humanidad delante.

Corto en promesas cuanto en obras rico
 sé con ella gentil, cual yo galante,
 y puedan, así el grande como el chico,
 en tí fiar desde el primer instante.

Mas si a todo los plácemes prefieres
 y que los hombres te proclamen quieres
 EL AÑO (sic) o el año sin segundo.

acaba con la guerra y sus horrores
 y haz que envuelta en celestes resplandores
 ¡surja la Paz iluminando el mundo!

Juan OSÉS.

Nuevos funcionarios



Dr. Diego Luis Molinari, subsecretario del ministerio de relaciones exteriores.



Dr. Juan P. Ramos, vocal del consejo nacional de educación.



Dr. Albino Pugnalin, subsecretario del ministerio de obras públicas.



Dr. Antonio Barrera Cholson, secretario general de correos y telégrafos.

La batalla de Las Piedras (2ª edición)

García Hamilton, director de "La Gaceta", de Tucumán, no es radical rojo, vale decir que no se tiñe el bigote, ni come con barbera, ni toca la ocarina, ni gasta "pavía" gris perla, ni anda con pantalón negro y Ermete Zaccane rigurosamente Rioja Clarete, ni hace ruido con la boca al apuntarse a la sopa, ni calza enterizos con elásticos. Desde luego que García Hamilton no escri-



Señor Alberto García Hamilton, director de "La Gaceta", de Tucumán.

be valiente con "b" de sonete ni pita "negros armar".

García Hamilton atacó ramente la candidatura de Bascary y, de paso, a alg de los leaders del radical escarlata. En la campaña bo de todo: fintas, "tides", "butifarras" tomadas de lo, etc. Resultan victoriosos bascaristas, y al punto, mo el picazo, para salir por la lles tucumanas dispuest "demoler" la imprenta de "Gaceta". Lluvia de pie balazos, carreras, chichone drios rotos, etc. Total: ru da de los rojos.

EL Millón



Héctor Puccini y Santiago Bovio, que cantaron, respectivamente, el número y el premio.



En el momento de anotar el número 13.796 a que correspondía el millón.

Como ningún otro, este año el interés que despertara el p gordo de Navidad había llegado a ser la obsesión única e in ble de la población y en consecuencia las medidas que tom el ministerio del interior para evitar el abuso de los vendedores ron poco menos que innocuas, desde que los precios subier manera asombrosa y en mayor proporción a medida que la ho la extracción se aproximaba.

No hubo fluctuaciones ni titubeos de parte de los loteros como siempre, probaron ser hábiles psicólogos, y aunque el p exteriorizó en forma ruidosa y hasta contundente su disgust precios subieron hasta límites increíbles.

En resumen, muchas caras largas, muchas ilusiones desva das y... hasta el venidero mes de diciembre, en que la dan menzará de nuevo.



DIOS DIRÁ...

I

Año mil novecientos diez y siete,
a recibirte y recibir tus dones
vengo, como cuando era un mozalbete
henchido de esperanza y de ilusiones

Ya tráigasme en tu alforja bendiciones,
o de tus bromas hágasme juguete,
tus buenas o tus malas intenciones
fuerza será que, sin chistar, respete.

Ya bien tu antecesor me ha aporreado,
(¡ay, año que te vas, cómo me has puesto!)
pero otra vez alegre y confiado
a recibirte, año novel, me apresto;
que "a quien grandes desdichas ha pasado
la esperanza del bien le engaña presto"

Dib. de Mucava.

II

Pero... déjame en paz, año flamante,
no te ocupes de mí, te lo suplico;
yo ante la humanidad me sacrifico,
pues debe estar la humanidad delante.

Corto en promesas cuanto en obras rico
sé con ella gentil, cual yo galante,
y puedan, así el grande como el chico,
en tí fiar desde el primer instante.

Mas si a todo los plácemes prefieres
y que los hombres te proclamen quieres
EL AÑO (sic) o el año sin segundo.

acaba con la guerra y sus horrores
y haz que envuelta en celestes resplandores
¡surja la Paz iluminando el mundo!

Juan OSÉS.

El ingenio de los detectives

Son pocas las ocasiones en que los detectives pueden poner de manifiesto aquellas condiciones de análisis que caracterizan al popular personaje de Conan Doyle.

Sherlock Holmes es una ficción notable de un notable novelista; en la vida real las cosas pasan en forma muy distinta que en las páginas de una novela, y, cuanto ésta pertenece al género de las llamadas policíacas, la di-



El rastro dejado en la madera, al violentar el candado con un cortafierro, correspondía exactamente con uno encontrado en poder del sospechoso, que tuvo que admitir haber sido comprado el hecho. (En la fotografía el cortafierro coincide exactamente con el rastro).



Un escrutante dejó en el lugar del hecho 4 fósforos de palo usados. Las puntas quebradas de estos 4 palitos coincidían exactamente con las partes de donde habían sido quebrados, de un paquete de fósforos encontrados en poder del sospechoso. (La fotografía muestra la caja, los cuatro palitos, y éstos ocupando su lugar en la caja, como se puede ver por los números indicativos).

ferencia se acentúa.

¿Quién no recuerda aquel ojo certero de Holmes? En una de sus investigaciones dice a su amigo Watson:

—¿De modo, amigo Watson, que no estáis enteramente decidido?

—¿A qué?

—A invertir ese dinero en papel sudamericano.

—¿Quién os lo ha dicho? En efecto, ¿cómo lo sabía Holmes? El lo explica:

1.ª Ayer por la tarde, cuando regresásteis del Circolo, traíais manchada de tiza la mano izquierda, entre los dedos pulgar e índice.

2.ª Generalmente, esa parte de la mano es la que se unto de tiza para que el rache resdale fácilmente cuando se juega al billar.

3.ª Vos únicamente jugáis al billar con Thursdon.

4.ª Hace un mes me dijisteis que Thursdon, no teniendo suficiente dinero disponible para comprar unas acciones de las minas de oro que le habían propuesto,

tres hechos que daban que pensar al ilustre Holmes, y a toda la corte de dioses menores de la novelaría policial.

En posesión la policía de esos detalles, por su simplicidad misma, pusieron a prueba la facultad deductiva de más de un pesquisante hábil y experto.

Sin llegar a la autilera del inmortal sabueso de Conan Doyle, obligóles a aguzar el ingenio, pues los indicios de que se disponía eran simples y reducidos y sólo un estudio bien concienzudo de ellos podía hacer que constituyeran una base suficientemente sólida como para confundir a malhechores veteranos en la delincuencia y obligarlos a confesar de plano su culpabilidad.

Las dificultades, salvadas a fuerza de ingenio al poner a prueba las condiciones de los pesquisantes proporcionarían a cada caso cierta belleza que supieron saborear los entendidos.

Garra de HUESO.



En el lugar de un hecho se encontraron unas maderas cortadas, cuyas superficies coincidían con las melladuras de un hacha encontrada en el domicilio del sospechado.

Este declaró ser el autor.



VERHAEL LOTI

I

Caballero cristiano por las santas cruzadas
del arte; en pleno oriente Loti plantó su aduar...
Y dieron nuevo encanto a las desencantadas
sus espejismos que iban errantes sobre el mar.

Tuvo en su harem de ensueños gráciles Sherhezadas
que le contaban cuentos de los tiempos de Omar
y en las mil y una noches de sol, sus deslumbradas
mujeres se dormían sin dejar de soñar...

Y una vez fué que la última Sherhezada, en un cuento
de amor, sobre su alma se durmió... pasó un viento
de tragedia: la noche cayó sobre Stambul,

confundiendo el oasis solar con el desierto
y alzó la Media Luna roja su alfanje abierto
y una nube de sangre cubrió el Bósforo azul!

VERHAEL

Cómo el Numen de Flandes el poeta está mudo;
ya no alegra las siembras su divina canción,
cantando la epopeya del Trabajo en el rudo
verso, que suena a yunque y a martillo en acción...

En su lira de hierro como sobre un escudo
el Poeta se apoya, delante la visión
de su tierra en catástrofe, entre el furor sañudo
de las armas que cumplen su obra de maldición...

Mudas están o muertas las flamencas ciudades,
tentaculares; mudas sus universidades...
el humo de las fábricas ya no alza su pendón

bajo el cielo de púrpura; como un Dios en destierro
el poeta está mudo en su lira de hierro,
mientras golpea un yunque de odio su corazón!

II

El amaba el Oriente: las luminosas tiendas
sobre el desierto en sueño; el cielo azul turquí...
los mares armoniosos, las extrañas contiendas
ilustradas en púrpura por la estirpe osmanlí...

Las deslumbrantes danzas en las lunadas sendas
de los jardines trágicos... raros ojos de huri...
los minaretes de oro, las divinas leyendas
de odio y de amor en rojo... ¡todo eso amó Loti!

Pero un día el oriente vino contra occidente...
y él tenía a Turquía dentro de su fantasía
a su Stambul, fijando el blanco del cañón...

¡La Libertad es siempre la suprema poesía,
y él tenía a Turquía dentro su fantasía
pero tenía a Francia dentro su corazón!

MAETERLINCK

¡Rapsoda! tu silencio sobre Bélgica llora
con lágrimas de sangre... y es que pisando estás
en la tierra tu propio corazón, esta hora
horrenda, en que la sombra es un espanto más...

Toda Bélgica llora sobre tu alma sonora,
bajo las negras águilas que han traído detrás
de su huracán la noche al solar de la aurora,
una noche que puede no acabarse jamás...

¡Maestro! quién dijera tu dolor! tu agonía,
sobre el dolor de Flandes en la mortal porfía
en que vas, nuevo Edipo, bajo el espeso tul

de la tragedia! ¡Flandes se quedó sin aliento
y sin voz; enmudece contigo, porque un viento
de horror deshizo el nido de tu Pájaro Azul!

RUDYARD KIPLING

La majestad británica requería una inmensa voz, que fuese su exacta expresión militar: y fué el poeta; siempre que una raza condensa toda su alma en un símbolo, una lira es su altar...

Del fondo de la India taciturna y suspensa bajo el misterio vino su canción sobre el mar, e Inglaterra hizo coro a su voz con la densa salva de sus cañones delante el Despertar.

Rudyard Kipling podría escribir la Iliada formidable, que alienta en esta gran Cruzada, la más santa que ha armado la Civilización...

porque siendo el Homero de la grande Inglaterra es la voz del Imperio que sostiene la Tierra y el ritmo que acompaña al destino en acción!

WELLS

Cosas jamás pensadas, ni soñadas, vivía tu espíritu en un máximo reino de la Quimera; parecía que nada, ni aun el sueño pudiera volar, tras de los vuelos de tu genio en feería...

Pero llegó la cosa monstruosa; la sombría cosa implacable, y muda se ha quedado a tu vera la quimera vencida, porque la vida entera ya sobrepasa toda trágica fantasía...

A nuestra vista estalla "la guerra de los mundos" que tú pusiste en medio de los siglos profundos... Las antiguas visiones menguan ya su prestigio

frente a los tiempos nuevos, porque en la hora horrible lo extraño es lo corriente y es común lo imposible y no hay cosa que sea más vulgar que el Prodigio.

Dib. de Hohmann.

ANATOLE FRANCE

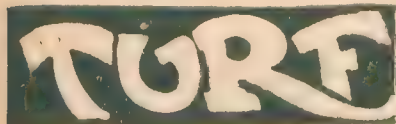
Era Anatole France la escéptica ironía, el genio y el ingenio que es de las tierras galas... en los faunescos ojos luz de melancolía, y en el labio sonrisas que son pico y son alas...

Vino luego la guerra y en la gesta bravía el águila y el hombre se cortaron las alas a fin de que creciesen las garras, todavía más pujantes y fuertes en sangrientas escalas...

Y desde entonces, France calza el alto coturno de la tragedia, al lado del jefe taciturno y llora sangre sobre su "piedra inmaculada"...

Mas con France, la Francia no ha dejado la pluma para empuñar la espada, porque con gracia suma con él, la misma pluma se prolongó en espada.

Angel FALCO.



Los reyes de la temporada



Máximo Acosta, el jockey que ganó mayor número de carreras en 1916.



"The great master" Englander, que llegó segundo.



El místico Torterolo, tercero.



"Che, amigo", Daniel Cardoso, entraîneur del Don Gonzalo.



"Tapón", que se lució con "Los Rosales"



Don Lauro de los Santos, compositor de la Petite Ecurie



"The old" Ignacio Co-reas, director técnico y jefe del popular y simpático stud Iceache.

EL VALLE DEL TERROR



Por Arturo Conan Doyle

PARTE I

LA TRAGEDIA DE BIRLSTONE

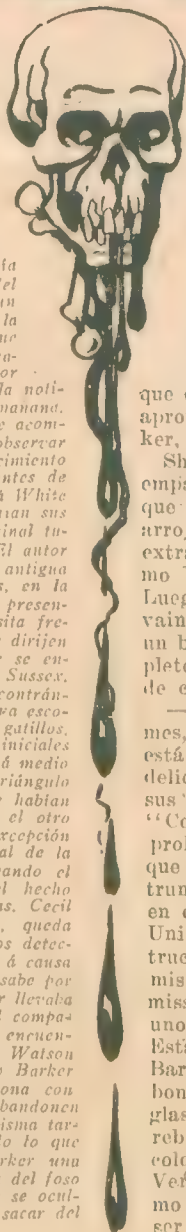
(Continuación del capítulo VII)

Lo publicado hasta aquí de esta nueva y espeluznante aventura de Sherlock Holmes, que apareció en nuestros números anteriores, describía el recibo por Holmes de un mensaje cifrado, del que deduce que se trama alguna picardía contra un individuo llamado Douglas, caballero rico de la campaña, que vive en Birlstone en Sussex, y que el peligro es inminente. Casi en el instante de haber descifrado el aviso es visitado por el Inspector Mac Donald de Scotland Yard, el cual le trae la noticia de que Mr. Douglas ha sido asesinado en esa mañana. Pide a Sherlock Holmes y al Dr. Watson que le acompañen hasta el teatro del crimen, después de observar con sorpresa que Holmes ya tenía algún conocimiento al respecto. Como disponían de cierto tiempo antes de la salida del tren, Holmes lo ocupa explicando a White Mason quién era el Profesor Moriarty, pues tenían sus motivos para sospechar que el citado sabio criminal tuviera alguna intervención en este nuevo caso. El autor traslada sus personajes a Birlstone, describe la antigua casa señorial que ocupaban los esposos Douglas, en la que se cometiera el crimen, y señala también la presencia de Barker, amigo íntimo de Douglas, y visita frecuente. Holmes, el Dr. Watson y el Inspector se dirigen al lugar en que ha ocurrido la tragedia, donde se encuentran con Mr. White Mason, el detective de Sussex. La víctima ha sido horriblemente mutilada, encontrándose cruzada sobre su pecho un arma curiosa—una escopeta con los cañones cortados a un pie de los gatillos. Junto a él se encontraba una tarjeta con las iniciales "V. V." y el número "34" escritos con tinta, y a medio antebrazo presentaba un curioso dibujo—un triángulo dentro de un círculo, como marca a fuego. Le habían sacado el anillo nupcial y le habían colocado el otro anillo encima. No existe pista del asesino, con excepción de una pisada marcada con sangre en el umbral de la ventana, y al parecer se había escapado rodeando el foso. Holmes queda muy sorprendido por el hecho de que falta uno de los manubrios de Douglas. Cecil Barker, el más íntimo amigo de Douglas, queda en extremo confundido al ser examinado por los detectives, y confiesa que Douglas había tenido celos a causa de sus atenciones con la Sra. Douglas. Holmes sabe por Ames, el despensero, que la noche antes Barker llevaba un par de zapatillas manchadas de sangre, y al comparárlas con la pisada del umbral de la ventana, encuentra que se corresponden. Holmes presenta a Watson sus motivos para creer que la Sra. Douglas y Barker tienen conocimiento de todo cuanto se relaciona con el asesinato. Indica a los otros detectives que abandonen el caso, y les pide que se reúnan con él esa misma tarde, en cuya oportunidad les hará conocer todo lo que sabe. Entretanto los detectives envían a Barker una nota diciéndole que han resuelto agotar el agua del foso en la siguiente mañana. Al retirarse a la tarde se ocultan cerca del foso, desde donde ven a Barker sacar del foso un bulto grande.

Esta idea merecía cuando menos que se pusiera á prueba, así es que con la ayuda de Ames, que me dejó entrar en este aposento, y el ganche del paraguas del Dr. Watson, me encontre anoche en condiciones de pescar y examinar este bulto. Sin embargo, era de primera importancia el que pudiéramos probar quién lo puso allí. Hemos realizado esto con el procedimiento muy sencillo de anunciar que el foso sería dejado en seco mañana, lo que tenía, claro está, como efecto, lo de que cualquiera que hubiese ocultado el bulto, lo sacaría, con toda certidumbre, en el momento en que la oscuridad se lo permitiera. Tenemos nada menos que cuatro testigos de quién fué la persona que aprovechó tal oportunidad, así es que, Mr. Barker, creo que ahora tiene Vd. la palabra."

Sherlock Holmes colocó sobre la mesa el bulto empapado junto á la lámpara y desató la cuerda que lo ligaba. Sacó de él un manubrio, que arrojó al rineón junto con el otro. Enseguida extrajo un par de zapatos—"Americanos, como Vds. ven"—observó, señalando las puntas. Luego colocó sobre la mesa un cuchillo en su vaina, largo, mortífero. Finalmente, desenvolvió un bulto de ropa que comprendía un juego completo de piezas interiores, medias, un traje gris de casimir, y un sobretodo amarillo corto.

"Las ropas son comunes"—observó Holmes—"excepto únicamente el sobretodo, que está lleno de particularidades sugestivas."—Con delicadeza lo aproximó á la luz, mientras que sus largos, finos dedos, se pasaban por él.—"Como Vds. ven, aquí está el bolsillo interior, prolongado de tal modo por dentro del forro que ofrece amplio espacio para la escopeta trunecada. La etiqueta del sastro se encuentra en el cuello—Neale, Sastre, Vermissa, Estados Unidos de América. He pasado una tarde instructiva en la biblioteca del Rector, ampliando mis conocimientos con el hecho de que Vermissa es un pueblito floreciente, cabecera de uno de los valles de carbon y de fierro de los Estados Unidos. Conservo algun recuerdo, Mr. Barker, de que Vd. asociaba los distritos carboníferos con la primera esposa de Mr. Douglas, y seguramente no sería inferencia muy rebuscada que las letras V. V. de la tarjeta colocada sobre el cadáver significaran Valle de Vermissa (Vermissa Valley), y de que este mismo valle, que envía emisarios asesinos, pudiera ser eso VALLE DEL TERROR del que algo hemos



oído. Hasta aquí, ésto parece suficiente-
mente claro. Y ahora, Mr. Barker, me
está pareciendo que interese su ex-
plicación."

Era un espectáculo, digno de ser vis-
to, la expresiva cara de Cecil Barker
durante la exposición del gran detec-
tive. La ira, el asombro, la consterna-
ción, la indecisión, la bañaban alterna-
tivamente. Por último se refugió en una
ironía bastante ágría.

—“Vd. sabe tanto, Mr. Holmes; qui-
zá sería mejor que nos dijera Vd. algo
más”—dijo con sorna.

—“No abrigo duda de que podría decir á
Vd. muchísimo más, Mr. Barker; pero sería
más que gracioso que ello viniera de Vd.”

—“¡Oh! ¿Vd. lo cree, sí? Bueno, lo único
que puedo decir es que, si en ésto hay algún
secreto, no es secreto mío, y que yo no soy
hombre para revelarlo.”

—“Está bien, si Vd. toma esa resolución,
Mr. Barker”—dijo tranquilamente el Ins-
pector—“tendremos á Vd. bajo vigilancia hasta
que nos llegue el mandato y podamos prender
á Vd.”

—“Vd. puede hacer lo que malditamente se
le dé la gana en ese sentido”—dijo Barker en
tono de desafío.

Los hechos parecían haber llegado á un tér-
mino definido, á lo ménos respecto de él, por-
que bastaba mirarle la cara de granito para
darse cuenta de que ninguna *“peine forte et
dure”* le obligaría á declarar contra su volun-
tad. La pausa quedó quebrada, sin embargo, por
una voz de mujer. La Señora Douglas había
estado escuchando de pie junto á la puerta
entreabierta, y en aquel momento penetró en
el cuarto.

—“Bastante ha hecho Vd. por nosotros, Ce-
cil”—dijo. “Venga lo que venga á causa de
ésto en el porvenir, bastante ya es lo que ha
hecho por nosotros.”

—“Bastante y más que bastante”—observó
Sherlock Holmes con gravedad. “Todas mis
simpatías están con Vd. Señora, y me empe-
ñaría fuertemente con Vd. en que tuviera alguna
confianza en el buen sentido de nuestra juris-
dicción y depositara de buen grado en la poli-
cía su completa confianza. Puede ser que yo
mismo tenga la culpa por no haber aceptado
la insinuación suya por intermedio de mi amigo
el Dr. Watson; pero en esos momentos tenía
numerosos motivos para creer que Vd. estaba
directamente complicada en el crimen. Ahora
estoy convencido de que no es así. Al mismo
tiempo, quedá mucho que no está explicado, y
le pediría vivamente que suplicara á Mr. Douglas
que nos refiriera él mismo su historia.”

La Señora Douglas dió un grito de asombro
al oír las palabras de Holmes. Los detectives
y yo debemos haberle hecho eco, cuando nos
 dimos cuenta de que un individuo, que parecía
haber salido de la pared, se adelantó desde la
oscuridad del rincón en que apareció. La Se-
ñora Douglas se dió vuelta, y un instante des-
pués lo estrechaba en sus brazos, Barker se ha-
bía apoderado de su mano tendida.

—“Así es mejor, Jack (Yae)”—repetía su
esposa. “Estoy convencida de que es mejor.”

—“Sí, realmente, Mr. Douglas”—dijo Sher-
lock Holmes. “Estoy seguro de que será me-
jor para Vd.”

El individuo permanecía pestañeando ante
nosotros, con la mirada deslumbrada del que



sale de la oscuridad á la luz. Tenía una
cara notable—ojos grises decididos, bi-
gota canoso, fuerte, cortado corto, men-
ton cuadrado, saliente, y boca graciosa.
Nos miró bien á todos, y luego, deján-
dome asombrado, se adelantó hacia mí
y me entregó un bulto de papeles.

—“He oído hablar de Vd.”—dijo
con voz no completamente inglesa ni
completamente americana, pero muy
suave y agradable.—“Vd. es el histo-
riador de este manojo. Bien, pues, Dr.
Watson, jamás historia semejante á esta
ha pasado por sus manos, y en prueba de
ello apostaré mi último peso. Cuéntela á
su modo, pero ahí están los hechos, y no
le faltará el público mientras los sostenga.
He estado encerrado dos días, y he ocupado
las horas de luz natural—tanta cuanto me lie-
gaba á esa trampa de ratones—en escribirla.
Sea Vd. para ella el bienvenido—Vd. y sus
lectores. Esa es la historia del VALLE DEL
TERROR.”

—“Eso es el pasado, Mr. Douglas”—dijo
tranquilamente Sherlock Holmes.—“Lo que de-
seamos oír ahora es la historia del presente.”

—“Vd. la oirá, Señor”—dijo Douglas.—
“¿Puedo fumar mientras hablo? Bien, gracias,
Mr. Holmes; Vd. también es fumador, si recuer-
do bien, y adivinará lo que es encontrarse du-
rante dos días con tabaco en el bolsillo y con
miedo de que el olor lo traicione á uno.”—Se
recostó en el marco de la chimenea y chupó el
cigarro que Holmes le había ofrecido.—“He
oído hablar de Vd., Mr. Holmes”—hizo seña
á mis papeles.—“Vd. dirá que le presento algo
nuevo.”

El Inspector Mac Donald había estado mi-
rando lleno de asombro al recién llegado.

—“Pues esto me descompagina sencillamen-
te!”—dijo al fin.—“Si Vd. es Mr. John Dou-
glas de la casa señorial de Birstone, entonces
la muerte de quién hemos estado investigando
durante estos dos días, y de dónde diantres ha
salido Vd.? A mí me pareció que salía del suelo
como un muñeco de caja de resorte (Jack-in-a-
box).”

—“¡Ah! Mr. Mac”—dijo Holmes, sacudien-
do en el aire un dedo reprobatorio. “Vd. no
quiso leer esa excelente compilación local que
describe el escondrijo del Rey Carlos. En esos
tiempos, la gente no se escondía sino en lugares
seguros, y el escondrijo que una vez ha servido,
puede servir otra vez. Yo estaba persuadido de
que encontraríamos á Mr. Douglas bajo este
techo.”

—“¿Y durante cuánto tiempo ha estado Vd.
jugándonos esta treta, Mr. Holmes?”—pregun-
tó con enojo el Inspector.—“¿Cuánto tiempo ha
permitido que nos consumiéramos en una pes-
quisa que Vd. sabía que era absurda?”

—“Ni un solo instante, mi caro Mr. Mac. So-
lamente anoche fué cuando me dí cuenta del
caso. Como no podía ponerse á prueba hasta esta
tarde, invité á Vd. y á su colega á pasar el día
en fiesta. Dígame ¿qué más me quedaba que
hacer? Cuando encontré el juego de ropas en
el foso, en el acto me dí cuenta de que el ca-
dáver que habíamos encontrado no podía de nin-
gun modo ser el de Mr. John Douglas, sino que
debía ser el del ciclista de Timbridge Wells.
No había otra conclusión posible. Tenía por lo
tanto que determinar dónde podría estar Mr.
John Douglas, y el resultado de las probabili-
dades era que, en connivencia con su esposa y

su amigo, se encontraba oculto en una casa que presentara tales ventajas para un fugitivo, de la que, á la espera de tiempos mejores, pudiera escaparse definitivamente.

—“Pues Vd. lo imaginó bien”—dijo Mr. Douglas en forma aprobatoria.

—“Pensé que podría escapar á la ley británica, porque no estaba seguro de cuál era mi situación á su respecto, y ví tambien mis probabilidades de despistar una vez por todas á estos sabuesos. Fijese, desde el primer momento hasta el último no he realizado nada de que pueda avergonzarme, ni nada que no pudiera repetir; pero Vds. podrán formar su propio juicio cuando les refiera mi historia. No se preocupe de advertirme, Inspector; estoy dispuesto á mantenerme firme en la verdad.”

—“No voy á comenzar por el principio. Eso está todo ahí”—señaló mi bulto de papeles.—“Y encontrarán que es una historia en extremo curiosa. Todo se reduce á esto: de que existen ciertos hombres que tienen buenos motivos para odiarme y que darian su último peso por saber que me habían ajustado cuentas. Mientras yo viva, y vivan ellos, no hay seguridad en este mundo para mí. Me dieron caza desde Chicago hasta California; luego me hicieron huir de América; pero cuando me casé y me establecí en este lugar apacible, pensé vivir tranquilo mis últimos años. Nunca expliqué á mi mujer el estado de cosas. ¿Por qué habría de participárselas? Jamás volvería á tener un momento de sosiego, sino que siempre estaría imaginando penurias. Me imagino que ella sabía algo, porque puede haberseme escapado una palabra aquí, una palabra allí—pero hasta ayer, después que Vds., caballeros, la vieron, jamás conocí el todo derecho del asunto. Refirió á Vds. todo lo que sabía, y lo mismo hizo Barker, aquí presente, porque en la noche en que esto ocurrió, se disponía de muy poco tiempo para explicaciones. Ahora lo sabe todo, y habría sido yo más prudente si se lo hubiera explicado antes. Pero era un asunto muy duro, querida”—tomó un instante su mano en la suya—“y pensé que procedía bien.

“Bueno, caballeros, el día antes que ocurriera todo esto, me encontraba en Tunbridge Wells y ví de una ojeada un individuo que iba por la calle. Fné sólo una ojeada, pero tengo vista rápida en estos asuntos, y no dudé por un momento de quién era. Era el peor enemigo que tenía entre todos ellos,—uno que me ha seguido como un lobo hambriento á un caribú durante todos estos años. Me dí cuenta de que se acercaba el peligro, regresé á casa y me puse en guardia preparándome. Pensé que por mi cuenta le llevaría la ventaja. Hubo un tiempo en que mi suerte era motivo de conversacion en todos los Estados Unidos. No tuve duda de que me acompañaría aún.

“Estuve en guardia todo el día siguiente y no salí al parque una sola vez. Hice bien, ó me habría ganado de mano con esa escopeta antes que yo pudiera tirarle. Una vez que se levó el puente—mi espíritu quedaba siempre más tranquilo cuando se levaba el puente al anochecer—me desprendí de mi preocupacion. Jamás se me ocurrió que se metiera en mi casa y me espiaría. Pero al hacer mi ronda en bata de noche, como tenía por costumbre, no bien pene-tré en el estudio olfateé el peligro. Creo que



cuando un hombre ha corrido peligros en su vida—y en mis tiempos he corrido más que la mayoría—hay una especie de sexto sentido que hace flamear la bandera roja. Ví la señal con toda claridad, y sin embargo no podría decir á Vds. por qué motivo. Un instante después distinguí un zapato debajo de la cortina de la ventana, y entonces, con toda claridad, ví por qué.

“No disponía sino de la única vela que llevaba en la mano; pero, por la puerta abierta, entraba buena luz de la lámpara del vestíbulo. Puse la vela en la mesa y salté para tomar un martillo que había dejado en la chimenea. En ese mismo instante me atropelló. Ví brillar el cuchillo y le dí un golpe con el martillo. Lo toqué en alguna parte, porque el cuchillo sonó en el suelo. Corrió en torno de la mesa con la rapidez de una anguila y un instante después había sacado la escopeta que llevaba en el sobretodo. Sentí que la martillaba, pero yo me había prendido de ella antes que pudiera hacer fuego. La aseguraba yo por los cañones y luchamos desesperadamente durante uno ó dos minutos. Era la muerte para el que soltara. El no la soltó, pero, durante un momento demasiado largo la sostuvo con la culata para abajo. Puede ser que haya sido yo quien apretó el gatillo. Quizá lo hicimos ambos á un tiempo. De cualquier modo que fuera, recibí en el rostro las dos cargas, y ahí me quedé contemplando cuanto quedaba de Ted Baldwin. Lo había reconocido yo en el pueblo y una vez más cuando me atropelló, pero, tal como lo veía en aquel momento, ni la propia madre lo habría reconocido. Estoy habituado á trabajos duros; pero al verlo así me descompose realmente.

“Estaba yo junto á la mesa cuando llegó Barker precipitadamente. Sentí que mi mujer venía, y me lancé á la puerta para detenerla. No era espectáculo para una mujer. Le prometí reunirme con ella un momento después. Dije una ó dos palabras á Barker—en un instante se dió cuenta del caso—y esperamos que se presentaran los demás. Pero no hubo ni señales de ellos. Entonces comprendimos que no habian podido oír nada, y que todo lo que había pasado solamente nosotros lo sabíamos.

“En ese instante fué que se me ocurrió la idea. Me quedé absolutamente deslumbrado por su esplendor. La manga del individuo se había subido y se le veía en el antebrazo la marca á fuego de la Lógia. Veán.”

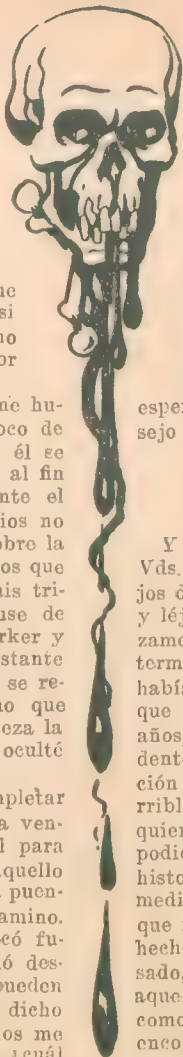
La persona á quien conocimos como Douglas se dobló la manga del saco y el puño para mostrarnos un triángulo pardo dentro de un círculo, exactamente igual á lo que habíamos notado en el cadáver.

—“La vista de tal cosa fué lo que me incitó á realizarlo. Me pareció ver todo claro en un abrir y cerrar de ojos. Su altura, su cabello y su figura eran casi como los míos. ¡Pobre diablo! nadie habría podido jurar que aquella era su cara. Traje la ropa que ahora llevo puesta, y un cuarto de hora después Barker y yo le habíamos puesto mi bata y lo dejamos como Vds. lo encontraron. Hicimos un bulto con sus cosas, lo atamos, y lo lastré con el único peso que pude encontrar, arrojando todo por la ventana. La tarjeta que él había tenido intención de colocar sobre mi cadáver se encontraba junto al suyo. Mis anillos pasaron á sus dedos, pero al llegar el turno del de compromiso”—al

decir estas palabras extendió la musculosa mano—"Vds. pueden observar que había llegado á mi límite. No me lo he sacado ni una vez desde el día en que me casé, y se necesitaría una lima para conseguirlo. De todos modos, no sé tanto si me hubiera resuelto á sacármelo, pero, si hubiese querido hacerlo, no habría podido. Así es que decidimos dejar que ese detalle se arreglara como pudiera. Por otra parte, traje una tirita emplástica y se la coloqué donde en este momento llevo una. Por más vivo que Vd. sea, Mr. Holmes, resbaló ahí, pues si por casualidad la hubiera Vd. removido, no habría encontrado un tajo cubierto por ella.

"Bien, pues; esa era la situación. Si me hubiese sido posible desaparecer por un poco de tiempo, y huir luego á algún punto, en él se reuniría mi mujer conmigo y tendríamos al fin una probabilidad de vivir tranquilamente el resto de nuestra existencia. Esos demonios no me dejarían en paz mientras estuviese sobre la tierra, pero llegando á saber por los diarios que Baldwin había dado fin á su hombre, mis tribulaciones habrían concluido. No dispuse de mucho tiempo para explicarlo bien á Barker y á mi esposa, pero se dieron cuenta lo bastante como para ayudarme. Yo conocía cuanto se relacionaba con este escondrijo, lo mismo que Ames, pero ni una vez le pasó por la cabeza la idea de vincularlo con la cuestión. Me oculté en él, y lo demás fué asunto de Barker.

"Se me ocurre que Vds. pueden completar esto con lo que él llevó á cabo. Abrió la ventana, y estampó la huella en el umbral para sujerir la idea de cómo huyó el asesino. Aquello era una disposición atrevida; pero como el puente estaba levantado no quedaba otro camino. Luego, cuando todo quedó concluido, tocó furiosamente la campanilla. Lo que ocurrió después, Vds. lo saben—y así, caballeros, pueden Vds. hacer lo que les parezca, pero les he dicho la verdad, la verdad completa, y que Dios me ayude! Pero deseo hacerles una pregunta, ¿cuál



es mi situación ante la ley inglesa?"

Hubo un momento de silencio que rompió Sherlock Holmes.

—"La ley inglesa, en el fondo, es una ley justa. No le pasará á Vd. nada peor que lo que merezca. Pero desearía que me dijera ¿cómo sabía ese hombre que Vd. vivía aquí, ó cómo introducirse en su casa, ó dónde esconderse para matar á Vd.?"

—"No sé nada de eso."

La cara de Holmes se tornó muy pálida y seria.

—"Temo que la historia no haya terminado"—dijo.—"Vd. podría tropezar con mayores peligros que los de la ley inglesa, ó de los de sus enemigos de América. Lo esperan malos ratos, Mr. Douglas. Siga mi consejo y manténgase en guardia."

Y ahora, pacientes lectores míos, rogaré á Vds. que salgan conmigo por algún tiempo, léjos de la Casa Señorial de Birlstone en Sussex, y léjos también del año de gracia en que realizamos nuestra jornada de aventura, la cual terminó con la curiosa historia del hombre que había sido conocido como John Douglas. Deseo que retrocedan Vds. en el tiempo unos veinte años, y algunos millares de millas hácia Occidente en el espacio para presentarles una narración extraña y terrible—tan extraña y tan terrible, que les parecerá difícil creer que, ni siquiera en la forma que la doy a conocer, haya podido ocurrir. No piensen que presento una historia antes de haber terminado la otra. A medida que vayan leyendo se darán cuenta de que no es así. Y cuando haya referido aquellos hechos lejanos, y resuelto este misterio del pasado, volveremos á reunirnos una vez más en aquellos aposentos de la Calle Baker, donde este, como tantos otros acontecimientos maravillosos, encontrará su fin.

(Continuará).





Cosas del periodismo

Administración y redacción. Nadie que no pertenezca al gremio puede comprender el valor exacto de esas dos palabras que se ven grabadas en una chapa a la puerta de los diarios y revistas. Y nadie puede imaginar hasta qué punto se complementan esas dos cosas tan antagónicas en su significado, si no ha estado formando parte integrante de una u otra.



La dirección es el cerebro de la casa; la administración es el estómago. En la dirección hay un núcleo de tipos que sueñan. En la administración hay otro núcleo que piensa. ¡Pobre publicación si no está gobernada por una sabia mano administrativa! Se va indefectiblemente al bombo.

Es sabido que el redactor vive en un mundo superior. A él que no le vayan con pamplinas ni economías de ninguna especie. No comprenderá las amables frases con que se le reproche su excesivo consumo de papel o de plumas, verbigracia. Encerrado en su castillo de abstracciones,

continuará rompiendo cuartillas y destrozando plumas a más y mejor. Y cuando arrebatado por el torbellino de las ideas, sudoroso y estremecido por la fiebre de la inspiración, escriba furiosamente teniendo su mesa convertida en un enorme y revuelto cajón de basuras, es seguro que pedirá, sin importarle un comino la crisis y sin tratar siquiera de reprimir sus gustos dispendiosos:

—¡Che, Fulano! ¡Traeme otra taza de café!

Aquí aparece entonces la sabia cabeza de la administración. Con unas pocas palabras, dichas por boca del mucamo interpelado, echará por tierra la torre de marfil del soñador impenitente, trayéndolo a la realidad cruel desde las alturas inaccesibles en que se cierra:

—¡Otra más? Pues no hay caso, señor. ¡Hombro! ¡Parece usted un Roschild, tomando café!...

Hay redacciones tranquilas donde los días se deslizan en un amable adormecimiento. Redacciones en que nada nuevo ocurre nunca; es que siempre llegan los mismos tipos a las mismas horas; se sientan en las mismas mesas y previo el: "¿qué tal?" somnoliento, comienzan a escribir, sin apuro, sin entusiasmo, sin hablar... Durante todo el día no resuenan allí más que el zumbido de las moscas y los reprimidos bostezos de los redactores. Y llegada la hora de salida, siempre la misma, van tomando uno a uno, sus sombreros y desfilan con un "hasta mañana" displicente y aburrido. Y así continuamente; meses y años...

En cambio, hay otra especie de redacciones, turbulentas, agitadas; donde se renueva el personal diariamente, comenzando por el director; donde no pasa día sin que se arme una de trompadas o balazos. Conoció un diario donde los visitantes tenían que someterse, antes de entrar a la sala de redactores, a un escrupuloso registro de bolsillos. El que llevaba armas no pasaba. Bueno; hubo que tomar tales medidas porque el diario llevaba perdidos en un mes, tres directores y dos secretarios, sacrificados todos ellos por personas aludidas en la crónica cotidiana. Creo inútil decir que se trataba de un diario cuyo mayor timbre de orgullo consistía en que "le pegaba palos al gobierno". En cambio, el gobier-

no se despachaba a tiros a los directores que aparecían al frente de la hoja, como quien en una kermesse volteía a pelotazos los muñecos que aparecen en un agujero en el fondo de la carpa...

Uno de los más perniciosos efectos del avance del feminismo, en lo que a las redacciones concierne, es el que ha dado por resultado el advenimiento de la mujer



cronista o archivera. Esa es la causa de que la mayor parte de los artículos resulten de una insulsez idiota, y de que los miembros de las redacciones anden como perros y gatos. Además, ya se sabe que no se principia a trabajar hasta que "ella" no ha llegado. Todo se vuelve ir y venir gente de un lado para otro, con la única finalidad de ser los primeros en darle los buenos días a la encargada de "Femeninas". Y si se trata de la archivera, es mejor no hablar. Todo el mundo necesita retratos. El que más o el que menos, desea ardientemente que clave el pico cualquier personaje de campanillas, para abalanzarse al archivo y decir a la apetitosa chica con el acento más acariciador que se pueda:

—Laurita; ¡quiero darme el retrato del rey de Gamalcanda, que acaba de fallecer! ¡Ay! ¡Quién fuera rey de Gamalcanda para que usted tuviera catalogado su retrato!...

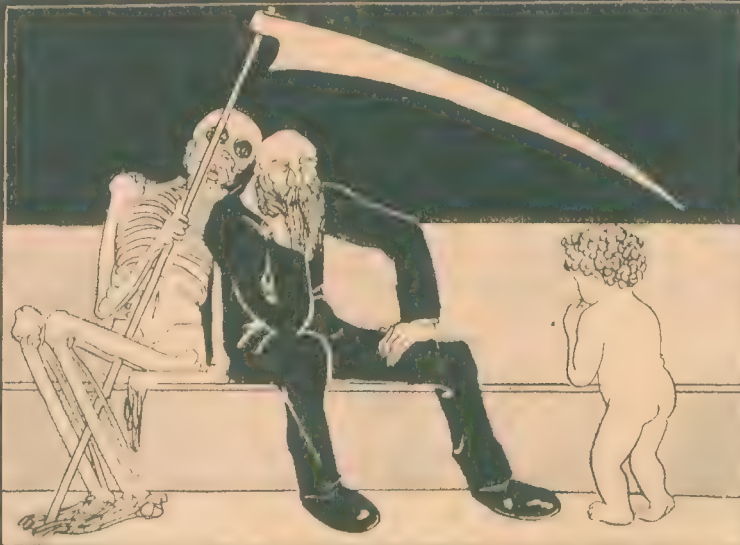
Y dicho esto, huir ruborizado hasta las orejas, y dedicarse nuevamente a anhelar la muerte de cuanto tipo de representación hay en el mundo, para tener ocasión de arrimarle otro dulce bochazo a la encantadora Laurita...

Manuel ROMERO.

Dib. de Fly



ALMANAQUE PARA 1917



	ENERO	FEBRERO	MARZO
Lunes.....	1 8 15 22 29	5 12 19 26	5 12 19 26
Martes.....	2 9 16 23 30	6 13 20 27	6 13 20 27
Miércoles.....	3 10 17 24 31	7 14 21 28	7 14 21 28
Jueves.....	4 11 18 25	1 8 15 22	1 8 15 22 29
Viernes.....	5 12 19 26	2 9 16 23	2 9 16 23 30
Sábado.....	6 13 20 27	3 10 17 24	3 10 17 24 31
Domingo.....	7 14 21 28	4 11 18 25	4 11 18 25

	ABRIL	MAYO	JUNIO
Lunes.....	2 9 16 23 30	7 14 21 28	4 11 18 25
Martes.....	3 10 17 24	1 8 15 22 29	5 12 19 26
Miércoles.....	4 11 18 25	2 9 16 23 30	6 13 20 27
Jueves.....	5 12 19 26	3 10 17 24 31	7 14 21 28
Viernes.....	6 13 20 27	4 11 18 25	1 8 15 22 29
Sábado.....	7 14 21 28	5 12 19 26	2 9 16 23 30
Domingo.....	1 8 15 22 29	6 13 20 27	3 10 17 24

	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE
Lunes.....	2 9 16 23 30	6 13 20 27	3 10 17 24
Martes.....	3 10 17 24 31	7 14 21 28	4 11 18 25
Miércoles.....	4 11 18 25	1 8 15 22 29	5 12 19 26
Jueves.....	5 12 19 26	2 9 16 23 30	6 13 20 27
Viernes.....	6 13 20 27	3 10 17 24 31	7 14 21 28
Sábado.....	7 14 21 28	4 11 18 25	1 8 15 22 29
Domingo.....	1 8 15 22 29	5 12 19 26	2 9 16 23 30

	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE
Lunes.....	1 8 15 22 29	5 12 19 26	3 10 17 24 31
Martes.....	2 9 16 23 30	6 13 20 27	4 11 18 25
Miércoles.....	3 10 17 24 31	7 14 21 28	5 12 19 26
Jueves.....	4 11 18 25	1 8 15 22 29	6 13 20 27
Viernes.....	5 12 19 26	2 9 16 23 30	7 14 21 28
Sábado.....	6 13 20 27	3 10 17 24	1 8 15 22 29
Domingo.....	7 14 21 28	4 11 18 25	2 9 16 23 30





Modelo N.º 75

Alumbrado Eléctrico

Arranque Eléctrico

Magneto Alta Tensión

\$ 2.485 c/l.



De Un Valor Sin Igual

Fabricamos 1000 Overlands diariamente. Nuestra fábrica es la más grande en su género. Ocupa un espacio de 42 hectáreas y se emplean más de 16,000 operarios. Con una producción semejante, podemos usar mejores materiales en la construcción de nuestros automóviles y venderlos a un precio que ningún otro fabricante podría igualar. Cuando Ud. compra un Overland obtiene todo el beneficio de las economías que son posibles debido a nuestra enorme producción.

Bajo precio—peso ligero—mantención económica—arranque eléctrico — alumbrado eléctrico — equipo completo — motor "monobloc" flexible potente — muelles traseros del tipo "Cantilever" proporcionan un viajar cómodo—tapicería profunda y blanda. *Todas las ventajas y comodidades.*

Catálogos completos a quien los solicite.

P. H. HARDCASTLE - 1550 Victoria - Buenos Aires
Donado esq Brown, Bahía Blanca

The Willys-Overland Company
Toledo, Ohio, E. U. A.



El rector, señor Boldino, y vice, señor Domínguez, del Colegio Nacional, con los bachilleres correspondientes a la camada de 1916

¿Por qué hay muchas personas que hablan y por qué hay pocas que saben?

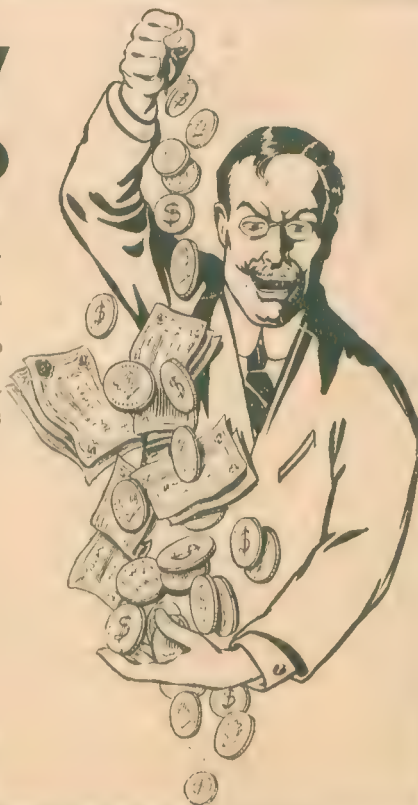
Si usted quiere saber lo que esto quiere decir, no tenga pereza en escribirme.

Si usted cree no tener nada que ganar, tampoco nada podrá perder.

"EL DICCIONARIO DE LOS MALES" enseña lo que usted debe aprender.

¿No conoce usted la **Gemma Astral**? Es cosa muy antigua, necesaria para vivir, pues el querer vivir nos da el derecho de querer ser felices, y esto sólo se consigue con la **Gemma Astral**.

Mande usted hoy mismo este cupón y gratuitamente recibirá "EL DICCIONARIO DE LOS MALES".



CUPÓN

Recorte este cupón, llénelo y envíelo a

M. BERAT, Pasco 270, Buenos Aires.

Nombre y apellido

Domicilio (pueblo o ciudad)

Ferrocarril-Provincia

"Fray Mocho" en Montevideo



El lunch ofrecido a los congresales.



El nuevo consejo de la Federación Rural.



Los componentes de la convención sudamericana de football reunidos en sesión.



HOMBRES DÉBILES

NEURASTÉNICOS

FALTA DE VIGOR VARONIL

y los que sufren de Reumatismo, Lumbago, Dolores de cadera, espaldas, cabeza, Parálisis, Ciática. Los enfermos del Estómago, Hígado, Intestinos, etc., etc.

deben usar el cinturón eléctrico "Robur" del doctor Berndt a pilas secas y Regulador para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar sin ninguna preparación! Éxito sorprendente en toda clase de enfermedades. ¡Pídase Gratis!, en sobre cerrado. Libros explicativos a A. Scheid, calle Carlos Pellegrini 644. Buenos Aires. Se atiende a toda hora.

La seguridad y confianza que se derivan de los

PNEUMATICOS

DUNLOP

ANTIDERAPANTS

constituyen las razones de la preferencia mundial de que gozan.

LO QUE VA DEBE SABER LO INDICA ESTE LIBRO

Un regalo importantísimo; en pocas ocasiones se presenta una oportunidad de esta magnitud: comprar casi gratis. A toda persona que compre una piedra imán de \$ 15, se le obsequiará con un anillo con la piedra de su nacimiento. TRES LIBROS ÚTILES; fortuna y éxito en el amor. Oien maneras de enriquecer en poco tiempo; oráculo, libro de los destinos, sueños, etc. Esta oferta será válida hasta el 30 de Enero solamente. Dirija su pedido hoy: no espere mañana.

J. M. CARRIZO

CALLE INDEPENDENCIA N° 2515 BUENOS AIRES

El saber no ocupa lugar

BUENAS NOTICIAS PARA TODOS

"Fray Mocho" en Córdoba



El señor Seyza Reilly, acompañado por la señorita Juana Frezía, de la Comedia Francesa, y por varios periodistas, en el foyer del "Select", en que dio su segunda conferencia.



La comisión directiva de la S. E. de Socorros Mutuos, que hizo entrega de un diploma a los tres socios fundadores de la sociedad, señores Miguel Bonet, Juan A. Garzón y Rafael Aceval.

EL SECRETO DE LA FELICIDAD

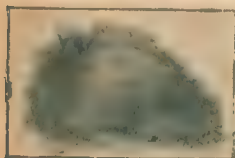
GRATIS lo tiene a su alcance. Si usted no ha obtenido antes ÉXITO y FORTUNA, es porque no conoce el secreto que lo puede dotar de un poder oculto para conseguirlo.

LA SUERTE, LA SALUD y LA FELICIDAD, no son atributos de los privilegiados, sino de quienes emplean los medios necesarios para conseguirlo, y esos medios, muchos los ignoran.

Fácil le será conocerlos, al leer el interesante folleto "LOS SECRETOS DE LA NATURALEZA", y convencerse que usted también puede asegurar su bienestar y felicidad, como lo han alcanzado miles de personas cuyos éxitos los deben a ese poder.

Basta pedir por carta o personalmente este maravilloso folleto, enviando 10 centavos en estampillas a la casa:

BERTE TOMASSET - Calle Ombú, 394 - Buenos Aires



Piedra imán legítima



"EL MEJOR AGUINALDO DE FIN DE AÑO"

El misterioso Almanaque de los Sueños, con el que cualquier persona puede disipar muchos misterios desconocidos hasta ahora.—Gratis también, se remite un interesante y curioso libro, nunca visto, para triunfar en todas las empresas de la vida y ser correspondido por la personada amada.—Esta preciosa obra, completamente nueva en este país, indica el modo más fácil para conseguir amor, salud, fortuna, felicidad, empleos, etcétera, etc.—**GRATIS COMPLETAMENTE** se remiten estos **DOS REGALOS**.—Se ruega poner bien claro nombre y dirección.

C. FERNANDEZ, Paraná 786, Buenos Aires
Nota. Pida hoy mismo, por carta, el almanaque misterioso de los sueños y este precioso libro, que se remiten completamente gratis.



¿NO ES USTED FELIZ? LEA!

Para que usted tenga el dominio de su voluntad y poder vencer en todas sus empresas, y obtener éxito en sus negocios, **SALUD, FORTUNA y FELICIDAD**, consulte a la célebre profesora de **ESPIRITISMO**, señora **JULIA V.**, astróloga de fama mundial, que tiene instalado su consultorio Hipno-Magnético, desde hace años, en la calle Sarandí 229. Hace toda clase de trabajos en el **ESPIRITISMO**, con resultados positivos. Predice el **PASADO, PRESENTE y PORVENIR**. Atiende todos los días en su consultorio, y por correspondencia, a los ausentes, enviando estampilla.—**IMPORTANTE:** No confundan con pretendidas espiritistas que publican avisos iguales a 'ste y que dicen haber trasladado mi consultorio: Sarandí 229, a otro domicilio para mistificar a mis clientes. **SARANDÍ 229, entre Alsina y Moreno. Bs. As.**



J. BONANSEA

Cirujano dentista de las Facultades de
Bologna y Buenos Aires, Moreno, 990.

AGENCIA DE FRAY MUCHO EN SAN JUAN

E. ESQUIVEL --- RIVADAVIA, 677



Toda consulta referente a ganadería que nos hagan los lectores, será contestada por dos médicos veterinarios de reconocida competencia.

LA CULTURA DEL GUSANO DE SEDA

FUENTE DE RECURSOS DE FACIL EXPLOTACION

(Continuación)

Los huevos no requieren, en realidad, intervención alguna del hombre para incubarse; pero si ésta se produce suministrando un calor apropiado, el resultado es mejor. La época buena para el objeto es la primavera, coincidiendo con el desarrollo de las hojas de morera, que deben servir de alimento. La incubación dura ocho días. Al cabo de este término, la larva sale del huevo, de un tamaño, entonces, de 30 a 35 milímetros; crece con mucha rapidez, para lo que come vorazmente; a este objeto, que es obvio facilitar, se les echará hojas de morera picadas finamente. Cinco días después, se colocará comida, igualmente picada, sobre una malla extendida a poca distancia arriba;

los gusanos pasarán prontamente por los agujeros y atacarán la provisión más fresca. Se produce la primera muda que se revela por la quietud del gusano durante un día a día y medio, en cuyo período no se mueve ni para comer. Se aprovecha la oportunidad de retirar las hojas viejas. Luego de pasada la primera muda, y aun cuando los animalitos demuestren mucho apetito, se les tendrá sin provisión dos o tres horas, con lo que, dejando regularizar las funciones propias, alteradas por la muda, se evitan desarreglos posibles; después se les alimenta seis veces por día, como en el primer período. La segunda muda se opera cuatro días después y la tercera y cuarta con seis días de intervalo. Ya en este estado, se provee a los gusanos de ramas de morera una vez al día, y no bien ellos atacan las nuevas, se sacan las viejas, limpiando las bandejas. Obsérvese mucho la higiene si se quiere preservar a los gusanos de enfermedades fatales siempre.

Hilado del capullo.—Ya desarrollado, el gusano comienza a hilar su capullo. Una observación curiosa afirma que a tal fin, el gusano hace sesenta y cinco movimientos de ca-

beza por minuto, o sean trescientos mil para la formación completa del capullo; cada uno de éstos se constituye por un hilo sin interrupción, cuya longitud oscila de 700 a 1,200 metros y cuyo peso no llega a un gramo. Este trabajo dura unos ocho días, transcurridos los cuales el operador puede comenzar la recolección de los capullos.

Los capullos se separarán clasificándolos según calidad, color y firmeza; asimismo, se guardarán en lugar seguro y a cubierto del ataque de ratas, los capullos que se necesitan para la obtención de las mariposas productoras de huevos de la siguiente oría. A los demás capullos se les someterá a un procedimiento adecuado, para producir la muerte de las mariposas, a fin de impedir su menosprecio. Al objeto, bastará exponerlos al calor solar durante tres días consecutivos o bien mantenerlos varias horas en una estufa a una alta temperatura, hasta que no se perciba ningún ruido o zumbido de ellas. Con este procedimiento se previene que la crisálida horade el capullo y perjudique la calidad y valor del producto.

FIN.

EXPLOTACION AVICOLA

HIGIENE DE LOS ALIMENTOS

La higiene e nla alimentación de las aves es muy importante y ella consiste en la riqueza de cada uno de los alimentos, en la manera de prepararlos para facilitar su digestión y de conservarlos para evitar sus alteraciones, y en la cantidad y horas en que se deben dar.

No se necesita enumerar los granos que las aves comen con avidez. Basta establecer que, término medio, una gallina adulta de talla mediana necesita de 80 a 100 gramos diarios de comida cuando está encerrada, y que esa comida debe ser variada, cuidando siempre que las que se destinan a la producción de huevos no engorden demasiado.

Para facilitar la digestión conviene someter los alimentos a la trituración y algunos como la papa, cocerlos. La cocción, dificultando la digestión de un principio tan importante como la albúmina, sólo es aconsejable como un modo de dar calor a las aves y para mejorar alimentos amohosados o en parte descompuestos. Las aves (a no ser las que se desea engordar y los pollitos) necesitan muy poco alimento cocido.

Son frecuentes los envenenamientos producidos por los mohos u hongos que crecen en los alimentos, lo mismo que las enteritis producidas por la ingestión de sustancias podridas, por lo cual deberá vigilarse bien el alimento que se les hace consumir, guardándolo en sitio seco.

A las aves que no disponen de un gran terreno donde encuentren suficiente cantidad de insectos, debe dárseles forzosamente carne en cual-

quier forma y de cualquier clase que sea.

La comida debe darse en tres raciones.

Por la mañana muy temprano, después que las aves han correteado en busca de insectos, los pastones calientes; en estos pastones cocidos entra la carne, los desperdicios de la comida, rebacillo etc. Al mediodía la segunda ración y por la tarde la tercera, ambas de granos, que se tratará de variar en lo posible. La ración de verde puede darse al mediodía.

Higiene de los pollitos.—La higiene de los pollitos debe comenzar en la incubadora. Cuando se emplean gallinas los preceptos son más cortos: consisten en librar a la clueta de los piojos, cosa que se consigue sumergiéndola, antes de echarla, en el baño tibio de penta-sulfuro.

La incubadora debe colocarse en un sótano por poco hondo que sea, cuyo piso no sea de madera, porque las vibraciones matan el embrión. Allí la temperatura es templada y uniforme en invierno como en verano.

El aparato debe ser desinfectado con vapores de formol después de cada incubación. Para ello se procede en la siguiente forma: se toma un pequeño calentador a alcohol y se pone dentro de la cámara de los huevos con una lata que contenga formol, poniendo una cantidad de alcohol que dure un cuarto de hora. Una vez encendido se la cierra herméticamente y no se abre sino tres o cuatro horas después, ventilándola bien. Para evitar la acumulación de los gases nocivos que

se desprenden de los huevos, se ponen tubos que partiendo del piso salgan más arriba del techo del sótano. Si el piso se secara demasiado con el calor de las incubadoras, se regará de cuando en cuando.

El pollito al nacer debe permanecer sin comer 24 o 36 horas. Después debe ser alimentado con harinas, leche, arroz, huevo picado con verdura, pan molido en leche, alpiste hasta la primera semana. Debe tener piso de tierra donde caminar y la temperatura de la madre artificial debe oscilar entre 30 y 35 grados centígrados. En nuestro clima, tan variable, las madres artificiales para intemperie no dan resultado. Es preferible, aunque se gaste un poco más, alojarlas en galpones con corrales para los días de lluvia o fríos y sin sol.

Donde no se dispone de madres artificiales se emplean gallinas cluetas, a las cuales se les pone durante la noche los pollitos. Puede darse hasta 40 a cada gallina. Para evitar que los pierda caminando demasiado, se la encierra en una jaula grande de donde los pollitos puedan salir por las rendijas y entrar cuando sienten frío.

Pasado un mes en invierno, los pollitos no necesitan más abrigo y se los alberga en otras habitaciones.

Toda vez que se encuentre un pollito enfermo es preferible sacrificarlo inmediatamente para que no contagie a los demás, pues separado y privado del calor moriría lo mismo.

En verano es conveniente dejar las gallinas sin gallo, pues la presencia de éste no influye en la producción de huevos, siempre que éstos no se destinen a oría.



PARA LA COCINA

Costillas de carnero a la argentina.

Se toman dos costillares de carnero, quitándoles los lomos; uno se mecha con pedacitos de tocino y el otro con perejil; se ponen en el asador, bastando tres cuartos de hora para que estén bien asados; se colocan en una fuente con los solomillos por fuera y por encima una salsa clara.

Conejo guisado.

Desollado y limpio sin mojarlo, se corta en pedazos y se pone en una cazuela con aceite crudo, perejil, ajos y pimienta, para que se rehogue a fuego lento; se añade agua caliente, y cuando esté a medio cocer, se echan unas hojas de laurel, clavos y canela. Se sirve con alcaparras y rebanadas de limón.

Riñones saltados.

Se parten por la mitad riñones de cordero, se salan y se frien en aceite; al servirlos se les echa un poco de perejil picado.

Caldo de gallina.

Se deja cocer a fuego lento la gallina, después de bien limpia, hasta que el agua se reduzca a la mitad.

Perdices rellenas.

Hágase un relleno con los higados, tocino raspado, sal, perejil y cebollas picadas; en seguida se vuelven las patas sobre el pecho se rehogan en la cacerola con aceite, y después se ponen a asar en el asador. Se sirven con una salsa picante.

Pajaritos fritos.

Se pelan, se cortan las patas, el pico y la mitad de los alones, y se frien, sin abrirlos, con aceite, sal, tomillo, pimienta y perejil picado.

Sopa de pescado.

Se toman unas cabezas de pescado (es preferible el dorado), se ponen a hervir en una olla con agua y sal, ajos y un poco de pimienta molida; una vez cocido, se saca y se pasa por un colador, poniendo el caldo en una cacerolita.

Se hierva aparte verdura, se corta en trocitos y se echa al caldo, agregándole una cucharada de vinagre, conserva de tomates y galleta rallada hasta que se espese un poco.

CONFITERIA Y REPOSTERIA

Empanadas a la criolla.

Se toma un kilo de harina, un vaso de leche, cuatro yemas de huevo, medio kilo de grasa fina y salmuera. La masa se ablanda a puño, y cuando está, se toma un trozo como para una empanada, se extiende con el palote en forma de óvalo, se le pone picadillo en el centro y se dobla la masa en dos partes iguales, pegando los extremos con agua; cuando está se le forma como un dobladillo en todo el contorno para que no salga el picadillo. Luego se ponen al horno.

Bizcochos en cuchara.

Estos bizcochos se hacen con pasta de bizcochos de Saboya, a la cual

se añade por cada 500 gramos, dos o tres claras de huevo, aún de que sea más clara. Se llena una cucharada de esta pasta, y se extiende a lo largo de una hoja de papel, empolvada de azúcar. Hay que separarlos lo bastante para que no se peguen y hay que despegarlos del papel antes de que se enfrien.

Tortitas de crema batida.

Coced en una lata una docena de pastelillos de pasta quebrada, como los que se quieren convertir en pastelillos de jugo de carne. Cuando esta especie de limboles de pasta estén cocidos, llenados de crema batida, y si lo permite la estación, tapad la crema, en el momento de

servir, con una copa de fresas muy maduras. Las tortitas de crema batida son un plato de postres, y, si conviene, un plato dulce muy distinguido.

Merengues con bizcochos.

Se hace un batido de merengues, poniendo en él a razón de onza de azúcar molido por cada clara. Se bate en la cacerola cuando está a punto de nieve, se calienta ligeramente ésta y se echa un poco sobre una capa de bizcochos comunes redondos; pónese encima otra capa de bizcochos y se echa el resto del merengue, acercándolo en seguida al fuego. Después se echa por encima media onza de grajea.

LICORES

Licor de almendrado (solución).

Se disuelve en una pequeña cantidad y luego en 2 ½ litros de alcohol de buen gusto y de 86 grados: 2 ½ gramos de esencia de almendra amarga.

25 gotas de esencia de canela.
25 " " " de cardamomo.
25 " " " de clavos de especia.
12 gotas de esencia de rosa.

Se agrega luego a un jarabe compuesto de 4 kilogramos de azúcar, 4 litros de agua, 1 litro de alcohol, se le da un color moreno y se filtra.

Licor de limón (destilación).

Se pone en maceración por espacio de un mes y en 6 litros de aguardiente la corteza, cortada muy menuda, de 20 limones frescos, con 4 gramos de canela y 3 de clavos de especia; se destilla hasta los dos tercios; se prepara una cantidad de jarabe igual a la del licor destilado (en peso, mitad azúcar, mitad agua); se mezcla muy bien, se clarifica, se filtra y se embotella.

Licor crema de menta (solución).

Se disuelve primero en una pequeña cantidad y luego en 2 ½ litros de alcohol de 86 grados, de 3 a 4 gramos de esencia de menta de Pa-

ris y se le agrega en seguida un jarabe compuesto de 4 litros de agua, 4 kilogramos de azúcar y 1 litro de alcohol. Se le da color, se bate, se deja en reposo durante quince días y se filtra.

Licor de miel o a la miel (infusión).

Los licores denominados así se obtienen combinando el hidromiel concentrado con aguardiente blanco en el cual se disuelve de antemano algunas esencias: para el "hidromiel a la rosa" se hace una maceración de hojas de rosa; para el "hidromiel a la vainilla", algunas cáscaras de vainilla, etc.

PERFUMERIA

Extracto de verbena.

1.º Esencia de schoenanthé..... 7 gr.
" " limón..... 50 "
" " corteza de naranjo 7 "
Alcohol..... 2 lit.
2.º Esencia de corteza de naranjo 28 gr.
" " " limón..... 56 "
" " schoenanthé..... 5 "

Extracto de las diversas esencias.

Extracto de ámbar..... 0,3 lit.
" " raíces de violeta..... 1 "
Espritu de rosas triple.. 1 "
Esencia de bergamota... 60 "
" " limón..... 15 "

Esencia de mil flores.

Extracto de casis..... 0,5 lit.
" " cedro..... 0,5 "
" " jazmin..... 0,5 "
" " almizcle..... 0,2 "
" " Neroli..... 0,5 "
" " pachuli..... 0,5 "
" " vainilla..... 0,5 "
" " vetiver..... 0,5 "
" " algalia..... 0,2 "
Esencia " limón..... 15 gr.
" " geranio..... 20 "
" " espliego..... 20 "
" " corteza de naranjo. 15 "

Extracto de la Ilcestra.

Esencia de trementina... 100 gr.
" " espliego..... 20 "
" " schoenanthé 20 "

Alcohol..... 4 lit.

No hay que decir que la trementina debe ser purificada con el mayor cuidado; se obtiene entonces un perfume muy suave pero que hoy es poco buscado.

Extracto de narciso.

Esencia de junquillo.... 2 gr.
" " tuberosa..... 3 "
" " estoraque.... 2 gotas
" " Tolú..... 2 "
Alcohol..... 250 gr.

POLVOS DE TALCO DE COLGATE

Un requisito indispensable para el cuarto de los niños y el tocador.

El Talco de Colgate suaviza y refresca el cutis.

Los caballeros lo usan despues del baño y al afeitarse.

Envie 5 centavos y recibirá una muestra de buen tamaño.

COLGATE & CO. Casa establecida en 1806

WEYAND & CO., Agente. Alsina 1088, Buenos Aires



Las personas que conocen lo que es **Whisky**, le recomendarán tomar el

WHISKY DUNCAN

De venta en todos los almacenes por mayor y menor y confiterías



COGNAC MARTELL

SIEMPRE EL MISMO

EL INSUSTITUIBLE

COGNAC MARTELL

Al adquirir el "COGNAC MARTELL" rogamos al público quiera constatar que la estampilla fiscal adherida sobre la cápsula lleve el facsímil de la firma de los importadores MOORE & TUDOR, para precaverse de las falsificaciones

IMPORTADO POR

Moore & Tudor establecido 55 años

NUMERO	{	En la capital.....	20 centavos	EDICION	{	Número suelto: En la capital.....	40 centavos
SUELTO		Fuera de la capital	25 "	DE LUJO		" " Fuera de la capital	50 "